

REVISTA **ARIEL**

EDITORIALES

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MARZO
UNA LUZ

LA LITERATURA DE FONDO Y LA LITERATURA DE LA FORMA J. Antonio López G.

TIERRAS, MARES Y CIELOS

Salatiel Rosales

LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

Salatiel Rosales

VERSOS DE MUTANABBI. POETA ARABE

A LOS HABITANTES DEL DEPARTAMENTO DE OLANCHO

Francisco Morazán

COMO EDUCAR A NUESTROS HIJOS

Miguel Izaguirre

ANALES DEL ARCHIVO NACIONAL

ERUPCION DEL COSIGUINA

Simón Rivas

DON JUAN LINDO PELEA CON UNOS VECINOS EN PARIBUSNOS

EL SECTOR AGROPECUARIO EN LA INTEGRACION
ECONOMICA DE CENTRO AMERICA

Aníbal Delgado Fiallos

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES

APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

VALE 30 Cts.

Enero 1968

<p>JOSE H. BURGOS ABOGADO Y NOTARIO Contador Público</p> <p>ASUNTOS: Civiles, Mercantiles, Tributarios, Laborales, Administrativos.</p>	<p>BUFETE BURGOS</p> <p>Edificio de la Capitalizadora Hondureña, S. A. Apartamento N° 205 — Apartado Postal 505 Teléfonos: 2-3565 y 2-3155 Cable: Burgos Tegucigalpa, D. C. Honduras, C. A.</p>
---	--

DESPACHO LEGAL
ABOGACIA Y NOTARIADO
Ramón Valladares h.
J. Efraín Bú
Edgardo Cáceres C.

Atienden toda clase de asuntos relacionados con su profesión.

Costado Oeste del Hotel Prado. TEL. 2-3660.

CELEO BORJAS BONILLA
ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:
Civiles, Criminales y Administrativos. Cartulación.

2ª Calle B., Barrio La Plazuela
Teléfono 2-6624

CONSULTORES LEGALES
Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",
3ª y 4ª calles N° 304, frente
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113
Tegucigalpa, Honduras, C. A.

LUIS MARTINEZ FIGUEROA
Ingeniero Civil

DIRECCION:
Barrio "La Cabaña" N° 804

TELEFONO: 2-4548.
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

BUFETE ESTUDIO DE ABOGADOS

DIRECCION: Edificio RADIO AMERICA. Vecindad Parque Valle. TELEFONO: 2-9373.

ABOGADOS: Alberto García Bulnes y Julio C. Carrasco.

LICENCIADOS: José Armando Sarmiento, Juan Antonio Martell, Héctor Ismael Gutiérrez y Antonia Suazo Bulnes.

ASUNTOS: Laborales, Civiles, Criminales, Administrativos, Mercantiles. **ESCRITURAS PUBLICAS. ESPECIALIDAD EN RECURSO DE CASACION.**

REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle N° 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO IX

TEGUCIGALPA, D. C., ENERO DE 1968

N° 195

Editoriales

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MARZO

El 18 de enero, el periodista Francisco Morales consideró oportuno hacernos tres preguntas para que contestadas las conociera el público por radio. Nos interrogó sobre qué pensábamos acerca del clima pre-electoral en Tegucigalpa y en la República; sobre la participación del Partido liberal en las elecciones municipales de marzo, y sobre la papeleta única. A las tres dimos las respuestas que ya conocen los radio-oyentes del país. Imparciales como somos, dimos opiniones rectas, según nuestro modo de apreciar los sucesos políticos del momento. Pero agregamos algo que deseamos recordar en esta oportunidad en forma textual:

"Lo que si nos gustaría es que las próximas elecciones fueran libres, honestas y ordenadas, como las que se practicaban en tiempos del Presidente Paz Baraona; y que, de ser posible, en este año se hiciera ver la buena voluntad de todos, de gobernantes y gobernados, con vistas a cimentar el régimen democrático de la Constitución y las leyes, antecedente indispensable para impulsar el progreso material y cultural del país; y, también, para contrarrestar juntos, en buena armonía, la crisis económica que ya se dibuja en el horizonte.

"Además —concluimos— mucho nos gustaría un ejercicio popular más amplio en las próximas elecciones municipales con la participación de los Partidos inscribibles, según la Constitución, para que también concurrieran a las urnas, dado que sus componentes son ciudadanos hondureños, a los cuales asisten derechos de elegir y ser electos conforme a sus programas y estatutos propios".

Recordamos las elecciones que se practicaban en lontanos tiempos del doctor Miguel Paz Baraona, por las siguientes razones. Paz Baraona surgió como la luz en medio del caos, después de una sangría espantosa del pueblo hondureño, causada por quienes obligados al civismo por ciudadanía y Universidad, quisieron jugar a los bárbaros. Quién sabe qué se hicieron las fotografías de aquel tiempo en las que se ven amontonamientos de cadáveres de un metro, listos para ser abrasados por las llamas. Pero Paz Baraona venía de Francia, era hombre civilizado, y con su presencia civilizada y su influencia civilizadora, civilizó a sus subalternos y civilizó a los opositores de su gobierno. No vamos a decir que Paz Baraona era dios, ni semidiós, ni santo; pero hombre austero, aislado, mental, inaccesible a los intrigantes, pensaba en la buena marcha de la República, hasta

donde le era posible. Y aquí se ve la importancia del ejemplo del gobernante; que si éste es un personaje de virtudes, los demás tratan de imitarlo en la compostura; pero si es un pillo, a todo se lo lleva judas. Las elecciones municipales y presidenciales de tiempos de Paz Baraona marcan la edad de oro del civismo hondureño, y a ellas deben dirigir la mirada cuantos busquen en los anales patrios hermosas inspiraciones ciudadanas para imitarlas de verdad.

En cuanto a los Partidos, es inobjetable la participación del Partido Nacional y el Partido Liberal en las elecciones municipales. Pero es objetable la ausencia del Partido Popular Progresista y el Partido Republicano Democrático en las mismas por haber resistencia infundada a inscribirlos en el correspondiente Registro. Esta resistencia es antidemocrática por no interpretar fielmente el espíritu amplio de la Constitución de la República. Nadie debe quedar por fuera del ejercicio electoral por culpa de una estrecha interpretación antijurídica, a menos que los popular-progresistas y los republicano-democráticos se hallen en interdicción judicial y en otros impedimentos constitucionales.

Alguien nos decía con insolencia y segunda intención: "¡Oiga, aquí no hay más tren que el que pita!". "¡Pues, oiga —le respondimos con rapidez—, aquí no hay más tren que la Constitución

y las leyes si no quiere descarrilarse!" En efecto: la Constitución y las leyes son la base del régimen democrático; el régimen democrático da paz y armonía sociales; la paz y la armonía sociales alejan el sobresalto del poder público y la intranquilidad de la ciudadanía; sosegado el poder público y tranquila la ciudadanía, puede haber un esfuerzo coordinado en el sentido de impedir o atenuar las amenazas económicas y financieras que están a la vista para los años venideros. Nadie se llame a engaño que se viene una crisis igual o peor a la de 1929, y todo paso a darse, en lo económico, en lo social, en lo político y, aun, en lo internacional, debe ser con vistas a la conjuración de ese daño temible. Por eso, el Gobierno y los Partidos, con tiempo deben llamar al orden a los tontos y a los intemperantes a fin de que no vayan a ensuciar las elecciones de marzo.

Que en desarrollo democrático Honduras alcance a Costa Rica está como que una tortuga alcance y tome de la cola a un venado. Pero si hay una cosa clara —salvo error de apreciación—; Honduras ofrece en estos momentos mejores oportunidades para cimentar el régimen democrático que sus demás hermanas istmeñas. Dicho esto, ojalá no venga el Diablo a mal aconsejar a los bien intencionados en favor del buen nombre de Honduras.

UNA LUZ

Artículo 1.—Honduras es un Estado soberano e independiente, constituido como República democrática, para asegurar el goce de la libertad, la justicia, el bienestar social y económico y la superación individual y colectiva de sus habitantes.

Artículo 2.—La soberanía reside originalmente en el pueblo y de éste dimanar todos los poderes públicos, los que serán ejercidos por el Estado.

TITULO I. CAPITULO UNICO. EL ESTADO Y SU FORMA DE GOBIERNO, CONSTITUCION DE LA REPUBLICA.

En el número pasado publicamos un telegrama irritado del Ministro General Ramón Rosa para un plenipotenciario norteamericano que residía en Guatemala por una publicación abusiva que hiciera en un periódico de los Estados Unidos. Esto quiere decir que la intervención de un país extranjero en las cosas de Honduras es vieja, y que ha ido en crescendo, hasta llegar al punto que el Banco Internacional de Desarrollo (BID) se permite la soberbia de destituir en nuestro territorio a un empleado hondureño, y todo, basado en unos centavos que le da al Gobierno. Es como que alguien que te hizo un pequeño favor se crea con

derecho de entrar a tu casa a darte pescosadas y puntapiés, y tú no puedas responder porque en tu conciencia envilecida pesa más la dádiva que el honor.

Pues, no señor; ya es tiempo de parar estas cosas. Y se les para, destruyendo el complejo de inferioridad con razones, a lo que vamos. Los economistas empíricos de antes y los profesionales de hoy nunca han querido hacer la cuenta, siquiera para satisfacción in pectore, de cuánto le ha regalado Honduras a los Estados Unidos en los 67 años que van del siglo por concepto de trabajo, materias primas y otros suministros. Tampoco la

Dirección General de Estadística ha tenido el cuidado de hacer este registro. Y en los órganos donde se puede averiguar estas cosas solo son papeles secretos y cuchicheos para que no se dé cuenta el público. Dichosamente, ya existen los informes documentales, bien respaldados, de las Naciones Unidas, que pueden iluminar la cabeza del interesado.

En cuenta mínima, Honduras ha mandado a los Estados Unidos por concepto de beneficios, concesiones, precios debajo del nivel justo de sus materias primas y exportaciones no registradas en las aduanas, TANTOS MILLONES DE LEMPIRAS ANUALES, que en lo que va de este siglo suman más de SEIS MIL MILLONES DE LEMPIRAS. Esto, aquí, y en todas partes del mundo,

se llama DESCAPITALIZACION. Por eso carecemos de agricultura moderna, de ganadería moderna, de industria moderna, de Estado moderno, de cultura moderna, de costumbres modernas, de todo lo moderno a que tenemos derecho como pueblo y como nación.

De modo que, esos cuatro reales que prestan los Bancos internacionales (y prestados por añadidura, para pagarles interés), es nuestro propio "pisto", que en otros términos podrían ser menaguadas devoluciones que nos hacen. ¡Pues bien! que se acaben las insolencias ajenas y las ignorancias propias. Hay que parar las orejas. Y en este sentido alertamos tanto al pueblo como al Gobierno, que conforme a la Constitución es el representante de la República.

LA LITERATURA DE FONDO Y LA LITERATURA DE LA FORMA

Por J. ANTONIO LOPEZ G.

Todos los pueblos tienen que elaborar cierta cantidad de pensamiento, de mayor o menor alcance, según el principio vital de que vienen animados desde su origen, y según la mayor o menor habilidad que supieron desplegar en el complicado proceso de su desarrollo.

Cuando esos pueblos llegan al punto más culminante de su existencia, se quedan en él estancados, por un período indefinido, experimentando como una paralización en todas sus fuerzas expansivas. Desde ese momento, puede asegurarse que principiará a vivir de los elementos que pudieron acumular, ya sean del orden económico o del intelectual y científico. Sin fuerzas para producir más, se entregan de lleno a la tarea de aquilatar sus conquistas, de pulir las formas, dentro de las cuales se encierra todo lo fecundo que crearon en la primera etapa de existencia.

Pasan así los años y aun siglos. Lo exterior de las cosas, las formas, son las únicas que logran in-

teresarlos. En su afán de perfeccionarlas, para mover los ánimos que demandan siempre, de manera imperiosa, nuevas impresiones, llegan hasta lo inconcebible, hasta lo absurdo, inventando modas ridículas, creando en la esfera puramente literaria, escuelas extravagantes, que apenas nacidas caen en desprestigio y el olvido, para ceder su puesto a otras que correrán la misma suerte. Por ese camino se llega siempre a los retóricos. De ellos al silencio y a la muerte no hay más que un paso.

¿Qué este juicio mío es arbitrario y no está fundado en hechos ciertos? Allí están Grecia y Roma dando testimonio de su exactitud. A los grandes creadores, profundos, sencillos, de serena majestad en el estilo, siguieron los pulimentadores de las formas, complicados, amanerados, insustanciales, vacíos.

Nada me sería más fácil que trazar la línea que dividió los unos de los otros, citando nombres

que caen dentro de sus respectivos campos; pero ¿qué ganaría con ellos? A lo sumo vano título de erudición, poco atrayente, desde que se sabe lo fácil que es obtenerlo compulsando enciclopedias y compendios tan abundantes en todas las librerías. Existen fines más importantes que realizar: ir al fondo de la conciencia, con el noble propósito de depositar en ellas los gérmenes de verdades fecundas, que luego nos sirven de móviles poderosos y nos empujan a la realización de los más altos hechos.

En los desdichados tiempos en que prevalecen las tendencias a que vengo refiriéndome, es preciso ser de los últimos, de los más modernos, para causar alguna impresión. Los creadores, si alguno queda, pasan inadvertidos. Se ha perdido la facultad de profundizar y nadie los entiende, ni quiere entenderlos. Pídesse únicamente, no que se obligue a nadie a pensar, tarea que se ha hecho enojosa, sino que se le proporcionen ratos de solaz, que se le divierta, que se le dé el pan y el circo de las irremediables decadencias.

Comprendo que esta sea ley para los países que han producido mucho, que a fuerza de producir cayeron al fin en la esterilidad. Pero ¿qué pensar de países nuevos, que nada han podido crear y que principian a dar señales de vida por donde los otros concluyeron?

¿Qué pensar de países como los nuestros, cuando se entregan por entero al cultivo de esa literatura de la forma, sin haber hecho surgir antes nada de sustancia que sirva de alimento nutritivo a las almas?

¿Qué pensar de paisecitos como Honduras, en donde los jóvenes que se dedican a escribir son cadentes modernistas, parnasianos endiablados y que sé yo cuántas tonterías más?

Ya no se lee a Moliere, a Balzac, a Victor Hugo, ni a ninguno de los creadores de la literatura francesa; pero en cambio se devoran todos los libros de esa legión de escritores de pura forma que pululan por los boulevares de París. He creído notar hasta desdén por el mismo Victor Hugo que parece ser quien cierra el periodo de los grandes constructores de la mentalidad gálica.

El genial Rubén Darío, Lugones, se llevan por delante toda la América Latina. Tradúzcanse todos estos al lenguaje de los simples mortales y se verá lo que queda. ¿Quién hará memoria de ninguno de aquí a veinte años? Si caen en el olvido

ello es muy explicable. Pasado el deslumbramiento momentáneo de una forma nueva y brillante, luego viene el frío análisis a descubrir que allí no hay más que vaciedades.

Y no es que yo tenga en poca cosa las formas. En las formas reside el arte; pero, si no cubren nada sustancial; si esfumadas, volatizadas por los ardientes rayos de un profundo estudio que sobre ellas se enfoca, no queda nada sustancial, ¿cómo podrán conservar su prestigio, aún siendo impecables por la belleza? La forma es la exteriorización del fondo. Todo lo que realmente existe tiene un lenguaje a su manera. Y eso es la forma: el exponente de las realidades. Mas, si no existe nada, ¿a qué esos esfuerzos para tratar de hacer como si lo hubiese? La forma tiene que ser, pues, una consecuencia necesaria del fondo y quedar al fondo subordinada, como la materia a la esencia de las cosas. Primero se es, y después se determina el modo de como se es. La perfección consistiría en encontrar ambas cosas unidas; que a un fondo repleto de sólida doctrina, de ideas profundas y de sentimientos elevados, se aunase en forma rebosando de gracia, de originalidad, de suprema elegancia. Y esto es ya un prodigio, una cosa casi imposible de hallarla en una sola persona, porque como lo saben todos los que están acostumbrados a escribir, al pulimentar el estilo, se hace indispensable muchas veces sacrificar el pensamiento.

Llegado a este punto, voy, deliberadamente, a cometer pecado de inmodestia, citándome. En una conferencia que di en 1906 ante la Academia de El Salvador, decía textualmente lo que sigue: "También hay arte en las palabras, cuando se saben agrupar armoniosamente; pero es un arte que degenera fácilmente en lo artificial, en lo amanerado, en lo mecánico, con el cual, si mucho tiene que ver la diligencia, es completamente extraño a la verdadera inspiración. Contra este arte hay que rebelarse. No me gustan a mí los fuegos artificiales del espíritu, que aun no bien brillan cuando se apagan".

Y, con perdón de los lectores, puesto en este terreno resbaladizo, seguiré hablando de mí mismo. Al leer mi discurso de ingreso en la Academia de Honduras en 1888, estaba muy lejos de sospechar que echaba los verdaderos cimientos de lo que posteriormente ha dado en llamarse escuela modernista. Mi empeño en aquella ocasión fue demostrar que a pesar de la enorme producción científica y literaria que agobia a nuestra época, no era difícil hallar siempre la originalidad, de mo-

mento que de las cosas grandes se había pasado al estudio de las cosas pequeñas; que no produciendo ya la tierra los grandes organismos el hombre no podía concebir las grandes síntesis. Que alcanzábamos una época de detalles, en que se examinaba minuciosamente un mundo tan insignificante por sus dimensiones que había palpitado en torno nuestro por miles de siglos sin que sospechásemos su existencia. ¡Y resulta que esto es el modernismo! ¡Es un modernismo algo pasado, un modernismo de veintitrés años! ¡Tengo en mi poder un artículo de Amado Nervo, publicado recientemente, en el que da a conocer su opinión sobre esa escuela.

En él se encuentran las mismas ideas.

Estas coincidencias, pues no tengo derecho a llamarlas con otro nombre no me sorprenden. Estoy acostumbrado a ellas. En varias ocasiones me ha sucedido leer en periódicos extranjeros artículos que me parecía haberlos escrito. Al enterarme del nombre de sus autores, he tenido que caer de mi jumento.

Si vamos a juzgar sólo por la forma, yo, que fui el primero en concebir los fundamentos en que descansa el modernismo, soy de los más rezagados de cuantos escribimos para el público en estos países. Esta confesión es muy sincera. Pretendo ser original, y la verdadera originalidad en mi opinión se encuentra únicamente en aquellos que expresan sus pensamientos como se les vienen a la mente. De momento que se hacen grandes esfuerzos para darles otra forma, dejan de ser un producto natural y quedan, por el mismo hecho, falsificados. Si habláis es para dar salida a vuestras propias ideas y no a las ajenas, revistiéndolas de aquellas formas cuyas matrices se encuentran en lo más profundo del alma. La naturaleza no crea dos cosas iguales. Todos somos, pues, originales, con tal de no apartarnos de la ley que gobierna todas las cosas, que consiste en manifestarse como ellas son en sí.

No vayais, como las acémilas, pisándoos los talones, los unos a los otros. Cada cual por su ta-

mino, esparciendo al viento las semillas de sus pensamientos para que se cumpla el gran designio que ha sabido colocar al lado de las espinas, las flores, con el fin de formar el conjunto más bello, valiéndose de los más opuestos e incongruentes de los detalles.

Para hacer justicia debo declarar, que en Honduras se levanta hoy un escritor, que es una esperanza para aquel país. Don Salatiel Rosales, a quien me refiero, clama porque la juventud hondureña busque otras fuentes que no sean las cenagosas del Sena, para inspirarse. Habla con elogio de dos escritores ingleses, cuyos nombres son palabras familiares de todos los hogares en Inglaterra. El que lee los libros que escribieron experimenta la grata sensación de quien penetra a un bosque recién humedecido por las lluvias primaverales. Circulan por allí, ciertamente, ráfagas de poderosa vida. Estamos hastiados, enfermos de respirar los acres olores de los boudoirs franceses, en los que el mundo elegante se entrega sin freno a la satisfacción de los apetitos más insanos, producto de una gran civilización en decadencia.

Dadnos, por Dios, la luz del sol, el aire libre de los campos, la visión de las grandes lejanías. Queremos sumergirnos en las corrientes puras y vivificantes de la naturaleza. Esos antros dorados, donde el lujo, la molicie y el vicio han sentado sus reales, minando sordamente como la carcoma todo lo que en ellos se encuentra, nos asfixian.

Gustamos más contemplar las viejas encinas de las montañas, que han sabido resistir a los embates furiosos de todas las tempestades, que esas plantas pálidas y endebles de los invernaderos, muertas al primer soplo helado que las hiere.

Santa Tecla, octubre de 1910.

(Revista de la Universidad, Tegucigalpa: noviembre y diciembre de 1910. Núms. 11 y 12).

TIERRAS MARES Y CIELOS

El aparecimiento de este libro es una realización póstuma del anhelo que la muerte le frustró en mala hora a nuestro poeta sin fortuna Juan Ramón Molina.

El aparecimiento de este libro se debe al generoso empeño de Froylán Turcios, que sabe tener cuando quiere el desprendimiento de los grandes artistas; y a la magnificencia del Estado que ha comprendido ¡bendito Estado! que un libro de versos magnos puede valer tanto como un kilómetro de ferrocarril o un campo sembrado de patatas.

La edición de TIERRAS, MARES Y CIELOS, seamos francos, no es como lo hubiera querido Molina ni como lo deseábamos nosotros los amantes de las bellas letras y amigos del vate difunto; pero nos conforta la idea de que ese volumen, con todo y sus deficiencias tipográficas, salvará de la garra del tiempo el valioso legado espiritual que dejó no sólo a su patria sino al mundo de las letras castellanas el genial autor de Aguilas y Cóndores.

Nosotros no vemos hoy la obra literaria de Juan Ramón Molina con los mismos ojos apasionados con que la veíamos hace diez años. El acrecentamiento de nuestra cultura y la consiguiente evolución de nuestro espíritu crítico, nos han quitado aquella irreflexiva, cándida y fácil admiración en que antaño se nos encendía el alma ante las producciones de nuestros dioses mentales. Le hemos encontrado deficiencias, esas desoladoras deficiencias que se registran en toda obra de hombre y hemos tenido que rectificar más de un concepto.

Aquilatado nuestro juicio con el estudio y la reflexión, estamos lejos de pensar, como piensan algunos retardados, que Molina puede parangonarse con Rubén Darío. Los que tal afirman, lo hacen porque ignoran los valores estéticos contemporáneos, y porque desconocen la grande y deslumbradora obra de belleza, de belleza pura, creada en veinte años de labor continua por el autor de Cantos de Vida y Esperanza.

Molina fue, no cabe dudarlo, entre nosotros, un gran poeta, un admirable poeta, un excelso poeta. Mas fue su gran mal una incurable falta de voluntad para ser como esos testarudos trabajadores de la época que fatigan las rotativas de las casas editoras e inundan de libros, día por día, los mercados literarios del mundo.

Su gran talento nunca estuvo sometido a los cánones de una saludable disciplina. Escribiría muy de tarde en tarde, tras largos periodos de inercia y sólo cuando una voz imperativa surgida de los abismos de su ser, lo obligaba a tomar la pluma.

Tenía los más ricos dones poéticos, es cierto, pero nunca fue señor absoluto de esos dones. Llevaba un encéfalo de oro, mas no pudo o no quiso jamás sacarse todo el oro de ese encéfalo. Oscuras fatalidades orgánicas lo condenaron a no gozar plenamente, largamente, los grandes tesoros que natura le había dado; y su vida de escritor parece que fue una ingrata y sorda lucha contra el genio maléfico que le vedaba extraerse todas las miríficas gemas que él llevaba en los veneros interiores de su espíritu.

Pero quede sentado aquí, que Juan Ramón Molina es la mentalidad literaria más indiscutible que ha producido Honduras, que su prosa no la hemos igualado todavía, y que su verso, su verso, sonoro, vivaz y pujante, es de lo mejor y más perdurable que hasta hoy se ha escrito en el Nuevo Mundo.

(El Cronista, Tegucigalpa, D. C.,
19 de julio de 1913, Núm. 139).

LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

En Hispanoamérica todo está naciendo: el comercio, la industria, el arte, la ciencia, el pensamiento y la literatura.

Concretémonos a la última de estas diversas actividades de un pueblo. No tenemos todavía una literatura genuinamente hispanoamericana, que sea el reflejo de la estructura mental de la raza y que tenga con nuestro medio geográfico esa relación que existe, como se ha probado, entre las instituciones y el centro físico en que tienen vida.

La literatura que hoy florece en la América española, viéndolo bien, no está de acuerdo ni con la raza ni con el medio ambiente geográfico; es una literatura ajena, ni más ni menos como las mercancías que estos países importan del extranjero; una literatura extraña, exótica, que nos envían de allende el Atlántico, como un producto manufacturado, las naciones pensantes del Viejo Mundo, donde la plétora de la producción intelectual corre parejas con la plétora de la producción industrial.

Un fenómeno, como consecuencial de lo que dejamos apuntado, se observa en la poesía de estos países, y es que no guarda relación con el carácter de estos pueblos. No la guarda porque el promedio de nuestro temperamento indígena, sano y fuerte, no tiene esas complejidades morbosas de las obras que se publican, en prosa y en verso. Nuestro temperamento es sencillo, nuestro espíritu llano y nuestra idiosincrasia es la idiosincrasia propia de pueblos primitivos y elementales. Los poemas que aquí se publican son de tal

naturaleza, hay en algunos de ellos tanto dolor, delicadeza y refinamiento, que no parecen producto de una raza que todo lo tiene en embrión, sino de una raza anciana, supercivilizada, que suma en su historia largos e incontables ciclos. Esa literatura no es, pues, literatura americana, tropical; es literatura europea, trasplantada a América.

Pero se me ocurre preguntar: ¿Es posible que estos pueblos hispanoamericanos lleguen a tener literatura propia, nacida en su seno? Creemos que no. Nuestra literatura, en lo futuro, tiene que seguir el mismo desenvolvimiento de la literatura de Europa, sufriendo ciertas influencias geográficas, climatológicas y topográficas, especialmente. La idea de una literatura genuinamente hispanoamericana nos parece quimérica. Todo lo que seamos, todo lo que lleguemos a tener procederá del Viejo Mundo, que es hoy como el tutor intelectual bajo cuya ejida crecerá la humanidad joven. Nuestra actividad se pondrá en juego con el alimento que de allá nos venga.

Nuestro pensamiento, nuestras creaciones serán sus derivados. Muy poca cosa inventaremos. En cierto modo, América toda, transcurridos algunos siglos, será la misma Europa resurgiendo remozada de este lado del Atlántico; el nuevo teatro de la vasta civilización occidental.

(Revista de la Universidad,

Tegucigalpa, 15 de agosto de 1910, Núm. 8).

ROSALES

Versos de MUTANABBI

(Fragmentos)

— I —

Cuando el Destino hace brotar contra nosotros
una asta de lanza,
nunca falta un hombre que encaje en esa lanza
un hierro agudo.

* * *

No te quejes a nadie, porque has de producirle
alegría.
Es como si un herido en la lid se quejase
a los cuervos y a los buitres.

* * *

Morir y sufrir son para mí preferibles
a la inacción.
Anchísima es la tierra y el mundo
es de quien vence.

* * *

Evita a tus ojos lo penoso de ver.
Al fin y al cabo, todo pasa,
y lo que ven tus ojos despiertos
es como sueños.

* * *

La miseria de mi vida sería perder mi honor,
pero no sería miseria perder la riqueza.

* * *

El mancebo noble debe aceptar el encuentro
de la muerte sombría, pero no el encuentro
de la vileza.

* * *

Somos hijos de los Muertos. Por qué, entonces,
rechazamos la copa en que hay que beber...?
Muere el pastor en su ignorancia
lo mismo que Galeno con su Medicina,
y hasta quizá vivirá más que Galeno
y por caminos más seguros...
No alcanza la inmunidad de la muerte
el que la espera con el corazón
trémulo de espanto.

* * *

Goza, ahora que vives, de la vigilia y del sueño,
y no esperes dormir bajo la losa.
Este "tercer estado" tiene un sentido diferente
del que tienen nuestras palabras "dormir"
y "estar despierto".

— II —

No hay ditrambo sin que le preceda el **nasib**. (1)
Pero, es que todo poeta que compone
ha de estar loco de amor?

* * *

El rebaño de gacelas abandonó la casa;
pero en la retina del amante
cada una dejó su imagen como una
gacelita rezagada.

* * *

¡De cuánta mujer hermosa, de dientes brillantes
y labios de miel, aparté mi boca,
y tuvo que besarme en la frente!
¡Cuántos cuellos de gacela, bellos como el tuyo,
se alargaron hacia mí,
y yo no miraba siquiera si tenían collares
o estaban desnudos!

Poeta Árabe

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—Mutanabbi (Abu-I- Ahmad ibn al-Hu-
sayib), nació en Cufa, cerca de Bagdad a principios del siglo VIII de la
era cristiana. Como tenía que ser en aquel tiempo, fue poeta y guerrero,
galante y beduino. Los capítulos señalados van indicando el desarrollo de la
personalidad del artista, viéndose el perfecto enlace de la forma y el fondo
de su poesía. Lo particular en Mutanabbi —según los críticos— es que no
creía en que Alá fuera Dios y Mahoma su profeta. Pero sí luchaba por la
justicia del mundo con la lanza y la espada a la manera de Don Quijote de
la Mancha y creía en la belleza, a la que acercaba con el cálamo en la
mano. Mutanabbi está considerado como el poeta más grande de los árabes.

— III —

Todos mis contemporáneos son recitadores de qasidas:
cuando compongo un poema, toda la época lo declama
La lleva por los caminos el que nunca ha viajado
lo canta entusiasmado el que nunca cantó.
Debes prescindir de toda voz que no sea la mía;
yo soy el pájaro que gorjea y los demás son el eco.

* * *

Todos los reunidos en esta asamblea saben
que soy el hombre mejor que pisa esta tierra.
Yo soy el que hace que los ciegos vean sus escritos,
y mis palabras hacen oír a los sordos.
Duermo a pierna suelta, sin cuidarme de mis versos
[maravillosos,
mientras todo el mundo vela disputando por ellos.

* * *

Mis versos irán al Oriente, hasta donde ya no hay
[más Oriente,
e irán a Occidente, hasta donde ya no hay más
[Occidente.

* * *

Ningún poeta de la Chahiliyya logró versos
como los que yo hago,
ni en Babel de los magos se han escuchado
parecidos hechizos.

— IV —

Me conocen los caballeros, la noche y el desierto,
lo mismo la espada y la lanza
que el papel y el cálamo.

* * *

Cuanto retorné, mis cálamos me dijeron:
"La gloria es de la espada; no es la gloria del cálamo".

¡Oh cálamos! Ya sé vuestra opinión, y, en verdad,
ese es mi remedio.
Si lo olvido, mi mal provendrá de mi poco juicio,
Al que intente lograr algo, si no va espada en mano,
cuando le pregunten, habrá de decir que no lo logró...
¡Nada de aproximaciones! ¡No más visitas que las de
[las mano
que blanden el acero pulido y cortante,
cuyo filo da con la muerte la solución decisiva
a toda querrela entre oprimido y opresor!

* * *

Yo era un monte de cumbres inmutables,
y no dejé de serlo
hasta que lo sacudieron los terremotos
de la injusticia,
y, entonces, el designio que removió mis entrañas
me hizo agitar camellas rápidas,
todas ellas agitación.

* * *

¡Oh enemigos! ¡Nada queremos sino vuestras vidas,
ni hay otro medio de llegar a vosotros
que las espadas!

* * *

Caminábamos de mañana. Los ramos sacudían
sobre las crines de nuestros caballos menudo aljófara,
y, mientras avanzábamos, me ocultaban el sol,
sin dejar filtrar más luz que la precisa.
La claridad naciente sembraba en mis vestidos
piezas de oro, fugitivas a mis dedos.
Había frutas tan apretadas y de piel tan fina,
que parecían licores prestos a ser ingeridos sin vaso,
y aguas corrientes donde resonaban las guijas
como las alhajas en las manos de las hermosas

(1) Prólogo amoroso en la poesía árabe.

FRANCISCO MORAZAN

A los habitantes del Departamento de Olancho

CONCIUDADANOS: al asegurar la paz de esos pueblos he cumplido con mi deber, y he llenado vros. deseos. No he querido valerme de vtra. desventajosa situación para sellarla con el peso de condiciones gravosas, que al paso que se admiten por necesidad, y se rompen a la primera ocasión, no hacen más de fomentar las llamas del resentimiento que se ocultan bajo las apariencias de un corazón tranquilo y convencido; y más bien habré traspasado los justos límites de la generosidad con mis ofertas, que los altos poderes del Estado se han dignado rectificar con gusto. He hecho más; os he permitido aun aquello que no os atrevíais a pedir por la dificultad de que se os concediera: todo con el objeto de haceros sentir los bienes que puede proporcionar un gobierno benéfico, y paternal, y dar a este nuevos títulos de justicia para que descargue todo el peso de su poder sobre aquellos que abusen en lo sucesivo de su generosidad.

CONCIUDADANOS: De los hechos se forma la ciencia donde aprenden los pueblos a conocer lo que les aprovecha; y los del departamento de Olancho han recibido en la revolución una de las más fuertes lecciones que dá la experiencia a los que ciegos desprecian la opinión general. Si en las guerras civiles se tienen por enemigos a los neutrales; en las que se hacen contra las autoridades, que abusando del poder que les dá la nación, se sobreponen a las leyes, y se quieren erigir en los tiranos del pueblo, deben tenerse por delincuentes.

COMPATRIOTAS: Nuestra ruina hubiera sido completa si aun continuais obstinados en no obedecer al gobierno. Ved los inmensos perjuicios que os ha causado esta conducta, y no olvideis quiénes son sus autores.

Si aun no se han extinguido entre vosotros los enemigos del orden y los seductores de la inocencia, no deis oídos a sus perversas proposiciones: contestad a las que os hagan. Acabamos de ocupar nuestras casas que hemos levantado a costa de grandes sacrificios y trabajos, y aun existe el fuego en los fragmentos de las que se dieron a las

llamas, que nos habían costado no menos sacrificios y ya quereis atraer nuevamente el incendio sobre nuestras recientes habitaciones, y obligarnos a ir a habitar otra vez con las fieras? Aun no se han enjugado nuestras lágrimas, ni se ha enfriado la sangre de nuestros hijos, sacrificados por vuestra causa; ¿y ya quereis que se sacrifiquen nuevamente los únicos que nos han quedado, al monstruo horrendo de la guerra, obligándolos a levantar sus armas contra el autor de la felicidad que disfrutamos? Aún se quejan nuestras familias de las enfermedades que contrajeron en la intemperie de las estaciones; ¿y ya quereis que adquieran otras nuevas, en los desiertos? Aún no alcanzan los pocos bienes que poseemos para alimentarla; ¿y ya quereis que los abandonemos y nos sujetemos a la mendicidad? Aún suena todavía en nuestros oídos el solemne juramento de obediencia que damos a un gobierno que olvidándose de los extravíos a que nos condujeron vuestros consejos, nos concedió más de lo que deseábamos; ¿y quereis ya que con nuestro perjuicio hagamos levantar nuestras cabezas la espada vengadora de la justicia de que está armado el brazo del que vamos a insultar con nuevos crímenes? No, monstruos enemigos del hombre en sociedad: no seducireis otra vez nuestra inocencia: no altereis más nuestra quietud: no atraereis ya sobre nosotros los males de la guerra: nosotros denunciaremos vuestros delitos, y el gobierno sabrá castigarlos.

¡PUEBLOS! he aquí la conducta que podeis observar, si deseais una paz sólida y duradera: tal es el lenguaje que debeis usar con los enemigos de vuestra quietud: este es el verdadero modo de castigar a los trastornadores del orden público, y el que asegurará vuestra felicidad: afirmará la paz que os ha costado tantos sacrificios, y os hará acreedores a la consideración del gobierno.

(Afmo.)

Francisco Morazán

Tegucigalpa, 6 de febrero de 1830.

Cómo educar a nuestros hijos

Por MIGUEL IZAGUIRRE

Es axiomático que como son los padres así son los hijos. Por eso el principal problema de la formación social reside en el hogar.

Si queremos buenos hijos primero debemos convertirnos nosotros en buenos padres.

La influencia de los padres sobre los hijos es decisiva, ya que nuestros hijos nos imitan constantemente. Su formación moral y mental es el resultado de la forma cómo nosotros nos comportamos ante ellos.

El niño es un ser muy sensible y requiere que se le trate con suavidad.

Hay diversas opiniones sobre cómo formar a los hijos. Creo que la opinión mayoritaria es que hay que usar rigor con los hijos, y que hay que que pegarles en ciertos casos para hacerles comprender quién manda en la casa. Quienes así opinan actúan en tal sentido por desconocimiento de una forma racional de educar a los niños.

Es natural que los padres, sobre todo las madres, se enojen y disgusten por ciertos actos de sus hijos, y que se desahoguen por medio de castigos, regaños y hasta les pegan. Pero es aquí precisamente donde el padre o la madre debe controlarse, pues es doloroso ver cómo una persona adulta hace uso y abuso de su fuerza contra un pequeño ser débil e indefenso.

En sus actos el niño expresa su personalidad, y el deber de los padres es encauzar esa personalidad, pues a los niños como a los adultos, hay que convencerlos y no dominarlos por la fuerza.

Si hay terquedad en el niño, es esa su forma de expresar su personalidad, pues es una manifestación de rebeldía, y los padres debieran alegrarse por el hecho de que sus hijos sean obstinados, pues es preferible la terquedad y la rebeldía en los niños en vez de que sean sumisos y tímidos.

El niño es un ser razonable, y si los padres tienen la paciencia y la habilidad de hacer razonar al niño, lograrán que ellos hagan lo que se les pide que hagan.

Los padres, en vez de mandar y dar órdenes a sus hijos, debieran pedirles o sugerirles que ha-

gan esto o aquello, pues en esta forma el niño experimentará el placer de hacer lo que se le pide.

Los padres que demandan obediencia a sus hijos, coartan su libertad de acción y lastiman la personalidad incipiente del niño, pues en la obediencia hay un cercano o lejano parentesco con la humillación, propia de los cuarteles y de las dictaduras.

Es con amor, con la razón, con el convencimiento cómo hay que educar.

Ante la imposición paternal los niños reaccionan en forma defensiva: con más terquedad, con llanto o con caprichos.

Se argumentaría que si los padres son suaves y tolerantes, entonces los niños se les impondrían a ellos con su llanto, con sus caprichos y antojos.

La verdad nunca estará en los extremos, sino en el justo medio. Los padres deben ser siempre en todo momento la autoridad que decide y que hay que respetar y acatar.

El niño analiza y estudia a los padres y sabe adivinar cuándo y cómo lograr lo que se propone.

Cuando los padres son débiles, entonces el niño se impone, y como consecuencia vienen las desobediencias y faltas de respeto para sus progenitores. Las reacciones de los padres en tales casos son de violencia, de palabra y de hechos, sobre sus hijos, y es entonces cuando los hijos reciben lesiones morales cuyo doloroso recuerdo ha de perdurar por casi toda la vida en forma de resentimientos, de complejos, de traumas y hasta de odio, y los padres no se dan cuenta que con sus actos, asperezas o debilidades son los causantes directos o indirectos de las reacciones negativas que sus hijos tienen.

La actitud educadora de los padres debe ser de firmeza y concesión; de severidad y de dulzura.

Los padres que pierden su autoridad ante sus hijos harán de ellos hijos libertinos e irrespetuosos. Por eso hay que estar siempre en vela, especialmente desde el principio, para que los hijos no vean ni encuentren puntos débiles en sus padres, pues los errores de carácter y de autoridad que cometan tendrán consecuencias desfavorables

para ellos llevándolos a situaciones que ya será demasiado tarde para enmendarse y enmendar a sus hijos.

El excesivo rigor humilla y deprime al niño.

La mucha bondad los echa a perder.

El niño, como un ser débil y en formación, necesita a quien respetar y a quien tomar y seguir como ejemplo.

Los padres deben ser enérgicos cuando vean que algo no conviene a sus hijos.

Un NO positivo debe estar lleno de autoridad. Si el padre vacila, el niño, lo notará en seguida y la autoridad paterna principiará a perderse.

En el tono de voz, en la mirada, en la actitud toda el padre debe mostrar su firmeza. Pero ante todo, debe invitar a razonar a su hijo y hacerle ver como en otras ocasiones le ha satisfecho sus deseos porque él podía, porque eran deseos buenos y razonables, y cómo en el futuro lo haría con gusto también. Además, debe distraer la mente del niño hacia otras cosas, para que sin que él se de cuenta desista de pedir lo que se propone.

Cuando el niño cometa una falta debe amonestarse con suavidad o con rostro adusto, pues una expresión o una mirada de reproche para su hijo, causa dolor en éste, y se le graba un recuerdo constructivo para no volver a cometer faltas que enojen a su padre. Pero tal gesto adusto no debe durar mucho en el padre, pues lo más pronto que pueda debe aflojar su tensión y la de su hijo, llamándolo, pidiéndole que le haga o traiga algo, y aun sonriéndole. Una madre quizás vaya más lejos, tomándolo en sus brazos o dándole un beso a su hijo o hija, como diciéndole: "Fui severa contigo por tu bien, pero tu madre siempre te adora a pesar de tus faltas". En esta forma el niño no tendrá rencor contra su padre o madre, y todo habrá pasado sin que haya pasado nada.

Deben tener los padres mucho tacto y sentido de la oportunidad cuando les pidan a sus niños que hagan, no hagan o dejen de hacer alguna cosa. Por ejemplo, si el niño estuviera jugando o con sus amigos, sería inoportuno decirle que se ponga a estudiar. Habría entonces una reacción negativa de parte de él.

El tacto y la oportunidad deben desempeñar un papel muy importante, si queremos que nuestros hijos atiendan nuestros pedidos y sugerencias. No es asunto de exasperarse o desesperarse porque el niño no hace lo que le pedimos; porque lo hace de mal modo, o se toma su tiempo. Es cues-

tión de convencerlo de que cuando su padre lo llame o le pida algo debe atenderlo pronto y gustoso. Si él no hace las cosas que le pedimos, hagámoslas nosotros mismos, con lo cual le daremos una lección de diligencia, y así ponerle ejemplos para que se acostumbre a servir a sus padres en pequeñas cosas que les pedimos. Pero debemos recordar siempre que si queremos que nuestros hijos atiendan nuestras sugerencias, debemos usar tacto y ser oportunos, pues la mejor manera para lograr que una persona haga las cosas, es hacerla sentir entusiasmo y placer en hacerlas.

¡Cómo debemos cuidarnos de las palabras que empleemos al dirigirnos a los niños!

Las palabras son fuerzas y dejan hondas impresiones en el cerebro.

La repetición constante de una palabra negativa tiende a formar esa cualidad negativa que se le atribuye al niño.

Nunca diga a su niño que es tonto, por ejemplo, y mucho menos use palabras gruesas, insultantes o que tiendan a formarle una miserable idea de sí mismo, pues el poder de la sugestión por medio de la palabra estará actuando, y el resonar ingrato de tales palabras en el oído del niño, irán formando un complejo en él y creyendo que de veras es lo que se le dice.

Por el contrario, si usamos palabras suaves y agradables, de aprobación, y estimulantes, éstas fomentarán la estimación propia del niño.

Hay que tender siempre a levantar la moral de nuestros hijos, y nunca a deprimirlos, a ofenderlos, lastimarlos, remedarlos burlescamente, o humillarlos, pues estas emociones negativas son las que más perduran y acomplejan a los niños.

Una sonrisa, una alegre mirada, un beso, una palabra llena de cariño, anima al niño y lo estimula.

Otro aspecto que también acompleja a los niños es hacer comparaciones desfavorables con sus hermanos o parientes. Esto crea en ellos un sentimiento de derrota y postergación.

Haciendo comparaciones y discriminaciones se hiere profundamente al niño, y éste crece, llega a ser joven, adulto y hasta anciano, recordando que su padre o madre no lo querían; que el niño mimado, el niño bueno e inteligente para ellos era su hermano.

Los padres deben prodigar su cariño y sus atenciones por igual a todo los hijos, para no despertar en ellos rivalidades y celos.

Hay casos en que se debe dejar a los niños que sufran las consecuencias de sus caprichos y antojos, o hacerles ver de antemano las consecuencias que pueden producirse, para evitarlas.

El niño debe tener solo ciertas experiencias, y cuando tales experiencias sean dolorosas, hay que aprovechar la oportunidad para enseñarles a evitar resultados semejantes en el futuro.

Regañarlos fuertemente por un mal comportamiento o por una travesura, es cohibir su desenvolvimiento, su libertad de acción, su espíritu de iniciativa.

Un error cometido por nuestros hijos, es la mejor oportunidad para convertir el error en una buena lección que enseñarles, pues los mejores maestros son los errores que cometemos si sabemos aprovechar la enseñanza que encierran.

El niño necesita ir adquiriendo su propia experiencia personal, ir administrándose solo en la vida de relación, en la vida social, y recibir y absorber los impactos que ésta produce.

Por eso hay que ir dejándolos en libertad poco a poco para que se vayan ambientando.

La libertad trae sus riesgos, pero es preferible que el niño corra esos riesgos para que se vaya ambientando.

La libertad trae sus riesgos, pero es preferible que el niño corra esos riesgos para que se vaya formando con los golpes de la vida.

El niño tiene gran necesidad de jugar con niños de su misma edad. Por eso los padres deben dejarles cierta libertad sin estar demasiado pendientes de lo que les puede pasar.

Tanto en su desenvolvimiento físico como mental, el niño debe de ir liberándose de la tutela material.

Concédase, entonces, cierto grado de libertad a los niños para que se vayan formando su propia personalidad.

Demasiadas preocupaciones y temores de los padres por el estado físico y por las amistades de sus hijos, repercuten negativamente en la salud y en la formación de éstos.

Me dirán que todo puede estar muy bien concebido, pero que está muy lejos de la realidad hogareña.

Es precisamente en esa realidad hogareña donde hay que trabajar.

Es la reeducación del padre, y más de la madre, la que hay que fomentar. Mejor dicho, es la autoeducación de los padres.

Son los padres los que deben dar los buenos ejemplos si quieren tener hijos modelos.

México, D. F.

Anales del Archivo Nacional

Su nombre lo dice todo. Es una publicación que refleja los textos documentales de la historia del país desde remotos tiempos hasta hoy. La editan la directora y el subdirector del Archivo Nacional, Profesora Ana Rosa Carías y don Julio Rodríguez Ayestas, respectivamente.

Anales del Archivo Nacional satisface una necesidad cultural del público del país y extranjero, porque no a todos les queda tiempo de revisar los documentos, y así con esta publicación pueden estar informados de muchas actuaciones pretéritas en Honduras.

La malicia popular tiene un dicho: "El muerto tuvo la culpa", para inculpar al que se fue al hoyo porque ya no puede responder de ningún

modo y congraciarse con el que queda porque es de provecho hacerlo así. No anda lejos este comentario si así lo quieren ustedes. Desde que dejó de existir don Esteban Guardiola, que publicó la Revista del Archivo, ¿qué hicieron los siguientes directores de la casa de los documentos públicos? ¿En qué entretenciones pasaban, ah, como interrogaba el general Miguel R. Dávila? ¿Ganando el sueldo nada más, ah? ¿Y no publicaban la revista o los anales, ah?

La REVISTA ARIEL siente la satisfacción de saludar al nuevo órgano publicitario del Archivo Nacional y da su voz de aliento a la profesora Carías y al señor Rodríguez Ayestas para que continúen en una labor que es meritoria por útil.

ERUPCIÓN DEL COSIGUINA

Nacaome, febrero 1º de 1835.

Ciudadano Ministro General del Gobierno Supremo del Estado. Estoy persuadido de que a la fecha ese Supremo Gobierno tendrá informes muy exactos del extraordinario acontecimiento que hemos visto en nuestra edad, y que tuvo su principio en este departamento; sin embargo, la inmediatez en que yo me hallaba del lugar en que aún existe la causa, me da lugar a creer que haya visto algo diferente a lo que se vio en el resto de los pueblos lejanos, a más de ser un deber mío manifestar a usted lo ocurrido con respecto al nuevo establecimiento del Tigre.

El día veinte del pasado enero amaneció claro, el sol salió hermoso y refulgente; a las ocho de la mañana un retumbo sordo llamó la atención de los habitantes del Tigre, y habiendo salido a investigar la causa, vimos con admiración que de la parte de la costa de Chinandega se elevaba una masa que por su configuración hermosa y enorme nos divertía y atemorizaba al mismo tiempo. Quisimos examinarla de más cerca, y al efecto nos embarcamos varios individuos y fuimos a situarnos enfrente de dicha costa, como a siete u ocho leguas de distancia (todo mar); de allí observamos claramente que aquella gran pirámide de humo tenía su asiento en la falda del cerro de Cosigüina hacia al lado de nosotros; que la boca que vomitaba aquel fenómeno parecía no pasar su circunferencia de poco más de mil varas, y que de su centro arrojaba muchas culebrinas de fuego que se elevaban hasta la superficie de la nube: vimos también que el resto del cerro se mantenía claro, no obstante una porción de materias que se veían descender del rededor de la nube hacia la tierra, parecidas a un granizo muy grueso.

Durante este examen la masa se elevó hasta tapar el sol, y comenzó a llovernos una piedreci-

lla del tamaño del cacao grueso, y algunas aun más, y muy semejantes a la piedra pómez, de suerte que nos obligó a volvernos al Puerto con prontitud. A las nueve y media un retumbo extraordinario que se prolongó en todas direcciones y un temblor muy fuerte que se le siguió nos oscureció totalmente el horizonte, y en seguida comenzó un aguacero de arena gruesa, con tantos truenos y exhalaciones, que aún no le imita una furiosa tormenta en el rigor del invierno. A las once oscureció de tal modo que una luz no se advertía a distancia de diez pasos.

Siguió la tempestad de lluvia, exhalaciones, truenos y temblores, hasta como a las tres de la mañana del día veintiuno, en que un viento del nordeste vino a disipar algo la niebla, y a la mañana del mismo día se distinguían los objetos a la distancia de distintos pasos; pero a las tres de la tarde un temblor más fuerte que los que continuamente agitaban aquella isla volvió a traer la lluvia y de consiguiente la obscuridad y el desconsuelo. El veintidós tuvimos una escasa luz que principió a las cuatro de la tarde y concluyó a las seis, más la calma de lluvia, truenos y temblores siguió hasta las dos de la mañana del veintitrés, en que se oyó repentinamente un retumbo tan enorme que no hay con que compararlo, al que siguió un ruido muy grande parecido a las avenidas de un gran río cuando surca entre riscos y peñas, y por intervalos cortos repitió cuatro veces el mismo trueno, acompañado de violentos temblores; la obscuridad volvió a ser total; la lluvia, truenos y exhalaciones se redoblaron, y todo en aquel momento conducía casi a la desesperación.

Desde que principió la obscuridad los vecinos del pequeño pueblo que se habían reunido en mi casa con mi familia, me han suplicado con instancias nos transportásemos a Nacaome o La Unión, creyendo que estos puntos estarían libres de la epidemia. Yo había resistido hasta allí a sus afligidos clamores por tener casi visto el nuevo peligro a que nos exponíamos entrando en choque en tan enorme obscuridad, con el único elemento que hasta allí se había manifestado, por lo menos, neutral; pero a este nuevo ataque se redoblaron las instancias y lo tuve la debilidad de acceder.

El mismo día a las siete de la mañana favorecidos unos pocos minutos por una escasa luz que el cielo nos concedió, se alistó lo necesario para la marcha: se dispuso que en un bongo grande fuesen todas las mujeres, niños y algunos pocos intereses: que este fuese convoyado por siete u ocho canoas de pescadores en donde irían los hombres; que éstos llevasen faroles y fuesen arriados a la costa para avisar al bongo de los pe-

Del Ministro Tesorero del Puerto del Tigre

ligros y darle dirección. La intención era atravesar el canal que divide a la isla del Zacate de la del Tigre, por el punto que se sabía era más angosto, y que la costa de la primera sirviese después de guía hasta poder tomar la de Nacaome.

Nos embarcamos a las ocho de la mañana y caminamos arrimados a la costa del Tigre y con dirección como a la de Choluteca como tres leguas, habiendo llegado a una punta que le nombran de Seguinela nos reunimos para hacer la indicada travesía y todas las canoas pusieron la proa en aquel punto en que creían al de Zacate; pero era necesario que allí la experiencia nos hiciese conocer los errores de nuestro cálculo temerario. Fluctuaron todas aquellas embarcaciones sin dirección acertada, el viento y marea en contra, y la extraña borrasca que por entonces descargó toda su furia nos quitaba toda idea de salvación. Serían las cuatro de la tarde cuando una canoa de las que guiaban el bongo avisó que había hallado tierra, todos corrimos a esta voz y pronto se oyó el ruido de las olas que se batían contra los peñascos de una ribera; las canoas pequeñas arribaron con felicidad a un estrecho puerto que la costa ofrecía, no así el bongo en que por acompañar a mi afligida familia yo había ido; éste se vio varado muchas veces sobre peñascos y amenazando más de diez veces nuestro fin. Después de muchas fatigas y sustos llegados al indicado puerto; se hizo encender luz y reconocer la tierra, la que después de mil pareceres complicados se supo era una muy pequeña isla que le nombran las Preñadas; está situada a pocas cuerdas de la isla del mismo Tigre, al lado de la costa de Choluteca y de consiguiente más al frente de Cosigüina de lo que habíamos estado antes. Se dispuso mandar una sola canoa a la isla de Zacate para allí hiciese una luminaria que nos sirviese a los descubridores de lo mismo: hecha y encandilada la nuestra se le mandó salir a los tales de la canoa, los que habiendo corrido como dos

cuadras gritaron que no veían la luz; se les mandó volver y dispusimos no hacer más tentativas hasta ver luz o perecer. Como a las doce de la noche rendidos de hacer esfuerzos inútiles y abrumados de la sed y sufrir tan copioso aguacero de tierra, nos recogimos todos en un corto espacio de terreno arenoso que dejaba la crecida marea entre el agua y un cerrado piñal de la ribera; allí permanecimos en el mayor abatimiento hasta las tres de la mañana del veinticuatro en que se dejó ver la luna, algunas estrellas y en seguida el sol aunque muy opaco.

Yo entonces regresé a la isla de Exposición para recoger de allí los baúles de mi familia y asegurar lo que había dejado abandonado; y de allí he venido a esta ciudad anteayer con el objeto de mandar mi familia a Tegucigalpa.

La tierra que ha caído en la isla del Tigre ha cubierto los montes pequeños y desenrramado muchos de los grandes; creo que por mucho tiempo no volverán a su antiguo ser.

La mar arroja a sus costas toda la tierra que le ha podido caer.

Los vecinos del Tigre creyendo que yo no volvería a la empresa estaban dispuestos a emigrar pero habiéndoles asegurado mi pronto regreso se han vuelto a sus casas algunos y otros han quedado en la isla de Exposición esperándome.

Las casas no han recibido otro daño que el de haberse retirado la tierra del contorno de los horcones como cuatro dedos.

El veinticinco por la mañana se pudo ver desde la isla de exposición la costa de Cosigüina y apareció aquella misma columna de humo sobre poco menos en la misma figura que se había mostrado el veinte, ya sea que por aquel día hubiese hecho nueva explosión o sea que así ha permanecido; desde ese día hasta el que partí para ésta no ha vuelto a clarear por aquella parte del Oriente y nada se ha podido ver.

Se encuentran por aquellas islas y aún la mar arroja porciones de pájaros muertos, de ratones, murciélagos y toda especie de reptiles.

En La Unión, hasta el día veintiséis, habían muerto siete reses sin que se les pudiese admitir otro mal que el de la pasada borrasca.

Quiera usted, Ciudadano Ministro, ponerlo en conocimiento de ese Supremo Gobierno, y admitir las sinceras y repetidas protestas de amistad y distinguido respeto de este su muy afectísimo Q. B. S. M.

SIMON RIVAS

Revista del Archivo y de la Biblioteca Nacional,
Tegucigalpa, 25 de noviembre de 1907 Nos. 1-2
Tomo IV. Pág. 308.

**DE DON JUAN LINDO
AL ESCRITOR CUALQUIERA**

Me has alegrado, querido descendiente,
con la noticia de tantos animales.
Si puedes dime en otra si esos tales
tienen razón, si siguen siendo gente.

Que si lo son, escucha reverente,
verás allí plantados mis reales,
para enseñar, piadoso, a tus mortales
lo que es, de verdad, un Presidente.

Remedo de Salomón, que es el modelo
que dejó de tesoro el gran pasado
para el gobernador justo y certero.

Pero si allí la recua es de buen pelo,
dale paz al Presidente cultivado,
que para mulas, búscate un mulero.

Don Juan Lindo Peleá con unos vecinos en paribusnos

**DE UN ESCRITOR CUALQUIERA
A DON JUAN LINDO**

Gracia la suya, Don Juan Nepomuceno
Fernández Lindo, en ese encantamiento.
Despierte y trate de salir sereno
de tan largo y extraño encogimiento.

Deje esa muerte, salga de ese cieno
y vuelva a su comarca como el viento.
Borrón de sabio el olvidar lo bueno
que es vivir en alegre esparcimiento.

Pique su mula y llegue de repente
a hacerse en un suspiro Presidente
para acabar con tanta picardía.

Mas, si el Poder le tiene displicente
y es la ciencia su gusto más ingente,
¡viera qué fauna para una zoología!

**DE UN MAESTRO RURAL
A DON JUAN LINDO**

Don Juan del alma, dígame sincero:
¿el maestro antañón era un ser vivo,
usaba cuerpo, llevaba tragadero,
hacia sus cosas de placer esquivo?

Hoy creen al maestro un mensajero
del espíritu, un Cristo redivivo,
que al enseñar no lo hace por dinero
para llenar un fin vegetativo.

Don Juan gigante, que el maestro sea
el número uno por la hermosa idea,
la mucha ciencia y las preciosas artes.

Pero también que el Universo crea
que tiene pico, muelas que no emplea,
tripas lloronas y sus otras partes.

**DE DON JUAN LINDO
AL MAESTRO RURAL**

Si te bajaste a Sancho en tu misiva,
me subiste, sin mucho, a Don Quijote.
y creyéndome al punto un Lanzarote,
no acudo a pluma sino a lanza viva.

Y la arrojo violenta y vengativa
sobre el más desalmado monigote.
Y si hay tumulto, pelea en el molote
por el maestro y su luz caritativa.

Cosa será de inexorable ley
social que busca el encumbrado bien,
que quien enseña, estímesese el mejor.

Y ocupe el trono que ocupara el rey,
reciba el don y la salve y el amén
y el oro en libras y laurel y flor.

**DE UN CAMPESINO POBRE
A DON JUAN LINDO**

Señor Don Juan: Mal andan en Hibuerras
los labriegos sumisos y encorvados
sobre el prodigio de las sementeras,
que dan el pan en frutos sazonados.

Aminoran su dón las viejas eras.
Los ríos van a la mar casi agotados.
Están desnudas de pinos las laderas.
Los tábanos desangran los ganados.

Encima de eso, señor, nos hacen guerra.
El cerco ajeno estrecha nuestra tierra.
Menguan la dicha frutal y pastoral.

El militar nos golpea, nos aterra.
La sentencia del juez condena encierra.
¡Qué pagamos, señor, con tanto mal!

**DE DON JUAN LINDO
AL CAMPESINO POBRE**

Pagan, hijo explotado, muchas cosas...
Y como dicen que nobleza obliga,
me vas a permitir que te lo diga
en palabras, por cierto, nada hermosas.

Pagan las divisiones numerosas
en Partidos que carecen de una miga
de amor al pobre, sirviendo de barriga
a verdugos, ladrones y otras cosas.

Pagan el que no elijan un Gobierno
agrario, popular, de altos ideales,
que haga de Honduras una gran Honduras.

Pagan la negligencia en ese infierno
de haberse dado (buenos animales)
Alcaldes que solo hacen travesuras.

**DE UN ESTUDIANTE TONTO
A DON JUAN LINDO**

Zumbe la piedra de esta malacrianza,
que no todo ha de ser miel sobre hojuelas.
Niego laurel y lírica alabanza
al Real Alférez, besador de suelas.

Al que dejara, fresco, la enseñanza
de amar el fierro, la puya y las espuelas.
Al que, por cálculo, buscando venturanza
en gentes del futuro, fundó escuelas.

A quien dejara un libro malhadado
de mote "El arte de caer parado",
un testamento de la indignidad.

A quien siempre sonriente fue montado
en los demás, y sigue, y no se ha apeado,
y anda buscando la Inmortalidad.

**DE DON JUAN LINDO
AL ESTUDIANTE TONTO**

Fallas, bribón, al creer que ante tus cantos
que sudan odio he de quedarme mudo.
Agárrate ángel falso, tieso, aludo,
cargados de rosarios y de espantos.

Debes saber, bellaco, que sin mantos
vine y me fui del mundo testarudo,
Que el hombre verdadero va desnudo,
sin rubor, por un prado de amarantos.

Hombre, no Dios. Y no hay quien no camine
por donde fui, en medio del misterio,
blasfeme, mate, robe, grite o ladre.

Y a ti, bestia, que el diablo te ilumine.
que si eres tonto, lo dice tu improperio,
pues es la herencia que te dejó tu padre.

Don Juan Lindo

DEL DIRECTOR DE "EL RAYO"
A DON JUAN LINDO

Otros que lo afalaguen, no la imprenta
que usted estuvo a punto de abalar.
Que lo enguirnalde quien no tuvo afrenta
o si la tuvo quisola acallar.

Por aquella su historia de la renta
en la Intendencia, me quiso querellar.
Que quien maneja Fisco, rinde cuenta,
y hallada buena, la frente levantar.

Por aquello que no quebraba un plato
y que caía parado como el gato
siempre que había nueva situación.

Por todo aquello díjele sin flato,
que para el pueblo y la Asamblea lo grato
era que usted volviera a su mansión.

DE DON JUAN LINDO
AL DIRECTOR DE "EL RAYO"

En francés, en inglés leía diarios
de los países más civilizados.
Así fui de los pocos informados
que vivieron en estos vecindarios.

Supe de Europa, por los comentarios
de inúmeros progresos alcanzados.
Vi que la prensa en pueblos avanzados
marcaba siempre los itinerarios.

Mas, no vi que en aquella lontananza
la libertad de prensa bien lograda
descendiera a lo tuyo en Paribusnos.

Que tú la empleas en la malacrianza,
en la ofensa social más descarada,
en el placer de cuescos y rebuznos.

DE UN FALSO INTELLECTUAL
A DON JUAN LINDO

Oiga, soporte, calle y no se apure,
que no es ni será desaguisado.
No exijo nada al Alcalde de Duyure,
pero sí a usted, señor encopetado.

Aunque lo diga, y lo repita y jure,
no concibió una teoría del Estado,
un himno enardecido que perdure,
un evangelio al futuro disparado.

Honró el decir, por cierto muy frecuente,
del pobre diablo que sube a Presidente,
que el escribir es cosa de escribanos.

No se agachó, no quiso hincarle el diente,
al obligado afán del guía eminente:
Dejar un libro a sus conciudadanos.

DE DON JUAN LINDO
AL FALSO INTELLECTUAL

Con su verdad me ha dado en el codillo.
No dejé libro, doctrina, cosa alguna.
Madrigal a mujer, oda a fortuna,
que en verso me ganaba un monaguillo.

Que venga la verdad con estribillo,
siempre que sea sana y oportuna.
Falta saber si la brillante luna
favorece al cantor del canturrillo.

Señor, enséñeme su sabiduría
en grueso tomo, que haga a la conciencia
hincarse de admiración por su merced.

Que si hay Platón y no hay filosofía.
Otro Copérnico y no se ve la ciencia.
¡Otro Byron sin versos...! ¡Calle usted!

Pelea con unos en

**DE UNA MUJER DE BROMA
A DON JUAN LINDO**

Si varón grande desdeña a fembra hermosa,
hembra hermosa desdeña a varón grande.
Y vaya el cuento dicho en verso o prosa,
que en prosa o verso el corazón se expande.

Eva inmortal será menos gloriosa
el día que haya Adán que no se ablande.
Su vivir, Don Juan Lindo, como un Ande
entre nubes, me tiene pesarosa.

Al ver su imagen siento que me irrito,
al verlo frío, al verlo de granito,
al ver que no haya sarna que lo ensarne.

No hay mujer que ante usted no eleve el grito:
¡Vaya un Don Juan que huyó como un bendito
del Demonio, del Mundo y de la Carne!

**DE DON JUAN LINDO
A LA MUJER DE BROMA**

Señora mía de mi alma cuándo
y a qué hora me incita a los placeres.
Dijo el Angel Gabriel: —Bendita eres...
Y lo repito yo, si me está amando.

Señora, su desdén me está avivando
el recuerdo de la isla de Citeres.
Conocí el arte de rendir mujeres
bajo el refrán de mátalas callando...

Que en esto dijo Ovidio: —Nunca adornes
con flauta lo que puede hacer la mano
en el oficio de Eros codicioso...

Eso sí, al requerirme Maritornes
con deseo arrieril, me halló lejano
soñando en Dulcinea del Toboso.

**vecinos
paribusnos**

**DE UN RADICAL
A DON JUAN LINDO**

Quien leyó a Goethe en un pueblón de Honduras
(no quiero mencionarlo) viendo al rorro
de Joaquín Lindo, tan listo en sus diabluras,
dijo, sin más, es el goetheano zorro.

Voló veloz por montes y llanuras
el sobrenombre del pícaro abejorro.
Y ya mayor, leyó las travesuras
del gran engañador, diciendo: “—Corro

a practicarlas con la imperial España,
adulando y mintiendo...” Y como araña
subió a la Corte y le hizo caso el Trono.

Después hubo mil vientos... La alimaña
siempre salió adelante con su maña,
cual otro Talleyrand, de medio tono.

**DE DON JUAN LINDO
AL RADICAL**

Mentecato, fui zorro con nobleza,
y ahora mismo te curo la miopía.
Al entrar ya sabido en la vileza
miné por dentro la vieja tiranía.

Que acción interna completa la fiereza
de la acción exterior... Y en pleno día
golpea, cual martillo, con destreza,
acabando, por fin, la porquería.

Ahora pregunto: ¿Qué hicieron tus abuelos,
que con misas empujas a los cielos,
cuando arrojé al inglés de nuestra tierra?

Ahí va la verdad, limpia de velos:
Me odiaron por frustrarles los anhelos
de ser esclavos negros de Inglaterra.

**Don
Juan Lindo
pelea
con
unos
vecinos
en
paribusnos**

**UN MAL POLITICO ALABA
A DON JUAN LINDO**

A revelar han bajado desde el Pindo
Apolo ardiente y las sonrientes Musas
que Maquiavelo dejóle a Don Juan Lindo
sus florentinas tácticas intrusas.

Por la noticia, con champaña brindo,
y digo ésto entre gentes nada obtusas,
que ante Don Juan mi "guacalona" rindo,
espada chín de tretas tan profusas.

Político hábil y cínico. El más diestro
en Centro América unida. El maestro
cuando el Istmo partióse en cinco partes.

Y eso fue así por su judaico ancestro.
Que para él la política fue un estro.
Y artista, la sumó a las Bellas Artes.

**DON JUAN LINDO
AGRADECE AL MAL POLITICO**

Mefistófeles díome estrella altiva;
sátira oculta en la cortés manera;
divisa de soberbia más que fiera;
desdén a lo de abajo y lo de arriba.

Decía, al ganarme el alma sensitiva:
tuya es la miel, rechaza la salmuera.
El genio está en vivir y que otro muera;
la bestia muere porque el hombre viva.

Algo aristócrata, de gustos elegantes;
busqué las glorias del Poder dorado,
sin decir a alma nacida tus ni mus.

Si eso pasó en las sombras calofriantes,
al salir heme aquí transfigurado.
Y amo, como Rembrandt, la alegre luz.

Tegucigalpa, D. C.

Tomado del libro "Don Juan Lindo".

El Sector Agropecuario en la Integración Económica de Centro América

Por ANIBAL DELGADO FIALLOS

Generalidades

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en su Tercer Período de Sesiones celebrado en 1950, aprobó una Resolución recomendando a los gobiernos latinoamericanos que "al formular programas y adoptar medidas de fomento económico, tengan en cuenta las posibilidades de expansión de la demanda mediante el intercambio recíproco, a fin de lograr una mejor integración de sus economías y un más elevado desarrollo de su productividad y de su ingreso real". (1).

El año siguiente, 1951, los representantes de los países centroamericanos plantearon la conveniencia de un proceso de integración económica en el Istmo. La Resolución número nueve del Cuarto Período de Sesiones de tal organismo de las Naciones Unidas que se refiere al "Desarrollo Económico de Centro América", aprobada en junio de aquel año en uno de sus Considerandos dice:

"...que las delegaciones de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua... en vista de los vínculos geográficos e históricos que unen a Centroamérica, han expresado el interés de sus gobiernos en desarrollar la producción agrícola e industrial y los sistemas de transporte de sus respectivos países, en forma que promueva la integración de sus economías y la formación de mercados más amplios, mediante el intercambio de sus productos, la coordinación de sus planes de fomento y la creación de empresas en que todos o algunos de tales países tengan interés". (2)

De esta forma los países de Centro América fueron los primeros que respondieron a la Recomendación del Tercer Período de Sesiones. Un año después estaban expresando su interés en integrar

sus economías y solicitando la correspondiente asistencia técnica a la CEPAL.

* * *

En tres etapas se ha convenido dividir el proceso de desarrollo del Programa de Integración Económica de Centro América:

La primera que va de 1952 a 1957. En ella se intensifica la suscripción de tratados bilaterales de libre comercio y se inician estudios e investigaciones para llegar a la etapa de lo multilateral y de un desarrollo industrial integrado.

Al finalizar esta etapa, la situación de tales tratados, se encontraba así:

El Salvador, con todos los países centroamericanos

Guatemala, con todos menos con Nicaragua
Honduras, con Guatemala y El Salvador
Costa Rica, con Guatemala y El Salvador
Nicaragua, solo con El Salvador.

La segunda etapa se inicia con la firma, en 1958, del Tratado Multilateral de Comercio e Integración Económica y del Convenio sobre el Régimen Centroamericano de Industrias de Integración.

Por medio de este Tratado se amplía la lista de productos objeto de libre comercio entre las distintas partes contratantes y se señala como meta perfeccionar el Mercado Común en un plazo de diez años. Por medio del Convenio sobre Industrias de Integración se tiende a promover la instalación de grandes plantas industriales cuya magnitud necesite disponer de la demanda del mercado regional para operar económicamente, otorgándoles el incentivo de que sus productos gocen de libre comercio exclusivo por un término de diez años.

La suscripción del Tratado General de Integración Económica Centroamericana inicia la tercera etapa en 1960. De aquí en adelante la excepción ya no serán las mercancías que gozan de li-

(1) INFORME ANUAL AL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL, período 17 de junio 1951 al 14 de febrero de 1952. Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Documentos oficiales del 14 período de sesiones, Suplemento N° 2.

(2) INFORME SOBRE EL CUARTO PERIODO DE SESIONES. Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. Documentos oficiales, 13 Período de Sesiones, Suplemento N° 8. CEPAL.

bre comercio, la excepción la constituirán las mercancías que no gozan de libre comercio. (3)

El Tratado General es el documento básico del Mercado Común, sus disposiciones principales son: (4)

- a) Establecimiento de un mercado común en un plazo de cinco años.
- b) Las mercancías provenientes de otro estado recibirán el mismo tratamiento que el que reciben en su estado respectivo.
- c) Uniformidad centroamericana en cuanto al otorgamiento de incentivos fiscales al desarrollo industrial.
- d) Creación del Banco Centroamericano para promover y financiar el desarrollo económico del área.
- e) Establecimiento de la Cámara de Compensación Centroamericana para facilitar los pagos interregionales.

* * *

Antes de seguir adelante conviene examinar las diversas formas que pueden asumir modernamente las agrupaciones de países con fines de desarrollo económico.

Cuatro son tales formas: la zona de libre comercio, el mercado común, la unión aduanera y la unión económica. (5)

La zona de libre comercio es la forma más elemental de integración. Es el libre movimiento de mercancías naturales producidas en los países miembros. Generalmente sólo se refiere a productos naturales por cuanto en esta etapa no existe un régimen de aforos equiparados con respecto al resto del mundo. Al no existir tal equiparación de aforos y permitir el libre comercio a productos industriales, se corre el riesgo de introducir elementos perturbadores de un crecimiento equilibrado, así las industrias tenderían a ubicarse en aquellos países donde la importación de las ma-

terias primas y productos semielaborados que necesitan estuviera gravada con menores aforos. Por tanto la zona de libre comercio sólo contempla una lista de artículos de origen agropecuario.

El mercado común es la etapa inmediata superior a la zona de libre comercio (6). Aquí el libre comercio está respaldado por la equiparación arancelaria, todos los países miembros tienen un arancel común con respecto al resto del mundo. El libre comercio entonces puede extenderse a algunas manufacturas. No obstante siempre subsisten factores que distorsionan el libre comercio como son las distintas estructuras financieras y la existencia en cada país de leyes de fomento industrial que otorgan incentivos mayores que en otros.

La unión aduanera como tercera etapa, extiende el libre tránsito de mercaderías no solo a las manufacturadas en la zona, sino a las importadas fuera de la región. Para esto tiene que existir una administración aduanal común y, lógicamente, la distribución equitativa de los ingresos por derechos arancelarios entre los países miembros. Es evidente que a la unión aduanera se llega, hasta que el mercado común esté totalmente perfeccionado.

Finalmente viene la unión económica. Es cuando se garantiza el libre movimiento de mercancías, personas y capitales y cuando se adoptan políticas comunes en lo económico y en lo social. El siguiente paso puede ser la unión política.

El objetivo final del movimiento de Integración Económica es llegar a la unión económica, así se consigna en la Declaración de Centro América suscrita por los Presidentes de los cinco países en su reunión con el Presidente Kennedy en marzo de 1963. Dice así la parte en referencia:

“Durante el examen de la situación, los Presidentes de los Estados Centroamericanos... se comprometen ante sus pueblos a: acelerar el establecimiento de la Unión Aduanera para perfeccionar el Mercado Común Centroamericano; formular y ejecutar planes nacionales de desarrollo económico social, coordinándolos al nivel centroamericano, y llevar a cabo progresivamente la programación en diversos sectores de la economía... todo con miras a crear una Comunidad Económica Centroamericana que se persigue, y a establecer relaciones conjuntas con otros países o grupos regionales que tienen objetivos similares”. (7)

(3) En las dos etapas anteriores al Tratado General, ya fuera bilateral o multilateral, se agregaba a los convenios una lista de los productos objeto de libre comercio; ahora en la tercera etapa, la lista que se agregan es de los que no gozan de libre comercio.

(4) ENRIQUE DELGADO. Análisis del Movimiento de Integración Económica Centroamericana. Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano. Julio de 1964.

(5) SIECA. Resumen y Comentarios de los Tratados de Integración Económica Centroamericana. Documentos del I Congreso Centroamericano de Economistas. Guatemala, 1963.

(6) El Tratado de Roma da a este término un carácter más amplio. SIECA.
(7) DECLARACION DE CENTRO AMERICA. Publicaciones del Ministerio de Economía y Hacienda. República de Honduras. Tegucigalpa. D. C., 1963.

— 2 —

Si examinamos la marcha de la Integración desde sus comienzos, notaremos que los esfuerzos y preocupaciones se han dirigido más que todo hacia la liberalización del comercio interregional y hacia aspectos de desarrollo industrial y de desarrollo infraestructural. Las cuestiones de desarrollo agropecuario no han disfrutado de la debida atención.

El libre comercio interregional y los instrumentos para reforzarlo y agilizarlo, no son sino medios para lograr ampliar los mercados para la producción agrícola e industrial. De esto se deduce que mientras estas actividades no sean objeto de un impulso vigoroso, de nada servirá la existencia de un mercado amplio y con óptimas condiciones de liberalidad.

Se ha programado la red mínima de carreteras que demanda el mercado común, se ha trabajado sobre el programa centroamericano de telecomunicaciones, se ha programado el desarrollo hidroeléctrico combinado utilizando recursos regionales, se está avanzando mucho en la unificación de tarifas arancelarias. Pero todo esto —muy importante por cierto— no es otra cosa que la formación de condiciones adecuadas para un mercado amplio e integrado para la producción centroamericana.

El aspecto de la producción industrial ha concentrado ante todo, las energías de los líderes del movimiento integracionista. El régimen de Industrias de Integración constituye un polémico paso tendiente a garantizar un crecimiento industrial equilibrado y a estimular la formación de industrias cuya capacidad mínima requiera que tengan acceso al mercado centroamericano para operar en condiciones razonablemente económicas y competitivas (8). Amparadas a este régimen operan ya en Guatemala la fábrica de llantas Ginsa y en Nicaragua la de Sosa Cáustica e Insecticidas Clorados. La fábrica de pulpa y papel en Honduras probablemente también se acoja a él.

El Sistema Especial de Promoción de Actividades Productivas constituye una fórmula transaccional entre los partidarios del Régimen de Industrias de Integración, y entre quienes ven en él un inminente peligro que abre paso a gigantescos monopolios, ya que sus productos gozan de un irrestricto libre comercio, y ellos de un amplio estímulo fiscal.

El Sistema fija gravámenes arancelarios proteccionistas para los productos de las industrias acogidas a él, con la condición de que tales indus-

trias requieran más de un mercado regional para operar y que la rama industrial de que se trate cubra por lo menos el 50% de la demanda regional. Gozan de tales beneficios entre otras, las industrias de vidrio laminado, envases de vidrio, bombillas eléctricas, ácido sulfúrico, fertilizantes, láminas y papel de aluminio.

Los Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial, es otro paso importante que se ha dado para acelerar el proceso de industrialización del Istmo. El Convenio contempla estímulos consistentes en extensión total o parcial de derechos de aduana, del impuesto sobre la renta y sobre utilidades para la empresa calificada y sus socios, de impuestos sobre activos y sobre el patrimonio, todo esto durante determinado número de años. (9)

Todos estos plausibles esfuerzos del movimiento de Integración por afianzar el libre comercio, por desarrollar las infraestructuras y por garantizar un amplio desarrollo industrial, lamentablemente no están complementados con un vigoroso impulso al sector agropecuario.

* * *

¿Por qué esto es así? ¿Una tesis?; ¿una estrategia para el desarrollo?

No es poco frecuente que los dirigentes de las economías subdesarrolladas se obsesionen con el desarrollo industrial. Y es que, evidentemente, un país tradicionalmente exportador de uno o dos rubros de materias primas logrará obtener una mayor estabilidad en su comercio exterior y en su producto nacional si logra diversificar su producción industrial y sus exportaciones.

También es evidente que la industrialización contribuye a incrementar el nivel de la renta nacional y logra solucionar parte del problema de la desocupación. Contribuye a aprovechar adecuadamente los recursos naturales, a satisfacer las necesidades de consumo de la población. Capacita al país para concurrir a los mercados internacionales con productos de más valor que la simple materia prima. En fin, muchos opinan que es el

(9) CONVENIO CENTROAMERICANO DE INCENTIVOS FISCALES AL DESARROLLO INDUSTRIAL. Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Informe de la Tercera Reunión Extraordinaria del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.

(8) CONVENIO SOBRE EL REGIMEN DE INDUSTRIAS CENTROAMERICANAS DE INTEGRACION. Informe del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano 1957/1958. Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. CEPAL.

TIENDA	LIBRERIA
"LAS NOVEDADES" y "EXCELSIOR"	
de ROBERTO GAMERO	
Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aida, Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor, El Dolor de Amar.	
Anexo: se colocan pólizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danlí, Honduras. C. A.	

grado de industrialización, lo que da categoría a un país de desarrollado, de subdesarrollado, o de en proceso de despegue al desarrollo.

Más insistir demasiado en un desarrollo industrial olvidando totalmente el desarrollo agropecuario, no es otra cosa que una perjudicial política económica que a la postre puede abrir las puertas a serias situaciones para la economía en general.

El progreso económico debe ser fruto del desarrollo armónico de todas las actividades del país "y estar basado en el equilibrio entre el desenvolvimiento industrial y el de las actividades agropecuarias, distributivas y de servicios" (10). Enfatizar solamente en el desarrollo industrial —repetimos— no indica otra cosa que olvidar aspectos de análisis económico que deben estar presentes en toda planificación acertada del crecimiento.

La experiencia de países que ya se han enfocado hacia el progreso, nos dice claramente que en las etapas iniciales de su desarrollo, la participación de la industria es relativamente pequeña dentro del cuadro general. Sólo en ocasiones excepcionales —dice Murray D. Bryce, economista canadiense consejero del gobierno de Burma en aspectos industriales— el desarrollo general surgirá de una espectacular actividad no agrícola; el hallazgo o explotación de grandes yacimientos petrolíferos, por ejemplo. Entonces esta actividad costea tanto el desarrollo agrícola como el industrial. Un país que no cuenta con este obsequio de la naturaleza, tiene que construir su industria, fundándose en la que ya tiene, la agricultura. (11)

Por su parte el Fondo Monetario Internacional se expresa así: (12)

"No debe suponerse que interesa a los países subdesarrollados un excesivo desarrollo en el campo industrial. Este requiere inversiones muy grandes por cada trabajador; el costo inmediato en recursos es alto en comparación con el número de personas directamente beneficiadas. La inmensa mayoría de la población de esas áreas obtienen sus ingresos de la agricultura. Esto no excluye una mayor industrialización de esos países, pero deberá dirigirse el plan de acción hacia un desarrollo equilibrado para aumentar la producción en la agricultura tanto como en la industria".

No se trata de plantear una alternativa agricultura-industria. Se trata simplemente de recor-

dar la conveniencia de un desarrollo armónico y equilibrado entre los distintos campos de la economía nacional, y de resaltar la importancia que tiene el desarrollo agrícola, para un desarrollo industrial que no se estanque por falta de mercados y de suficiente poder adquisitivo de la mayoría de la población que en los países atrasados es agrícola. Se trata de recordar que para una industria eminentemente nacional, es necesario formar condiciones económicas propicias para el incremento del ahorro interno, mediante la elevación del ingreso personal de la mayoría de la población.

* * *

Pensando con Rostow (13) podemos afirmar que la sociedad centroamericana se halla en el período en que desarrolla las condiciones previas para el impulso inicial. En la etapa en que la sociedad se prepara para un crecimiento sostenido, para explotar los frutos de la ciencia, defenderse de los rendimientos decrecientes y gozar de los beneficios debidos al progreso a ritmo de interés compuesto.

Este supuesto entraña la afirmación de que nos encontramos en una sociedad semi-feudal, en una sociedad tradicional como la llama Rostow, que entre otras cosas, tiene que fijarse la tarea de superar su situación predominantemente agrícola y dirigir sus esfuerzos hacia un mayor desarrollo de la industria, las comunicaciones, el comercio y los servicios. Que nos encontremos en una sociedad en que los ingresos hasta ahora concentrados en manos de los que poseen la tierra y que los invierten en casas de campo ostentosas, sirvientes, adornos personales y consumo suntuuario, tienen que ser transferidos a aquellas manos que los invertirán en fábricas, escuelas, caminos y otras actividades productivas. Que nos encontramos en una sociedad que debe superar el concepto que tiene del mundo y de la vida, por aquel optimista de que la naturaleza es algo susceptible de un manejo inteligente a fin de que sirva a sus necesidades de bienestar y de progreso.

Aunque si bien es cierto que esto no constituye una causa fundamental, se puede convenir que la esencia de este tránsito radica en un aumento de la tasa de inversión a un nivel superior a la tasa de crecimiento de la población. Pero, ¿dónde aplicar preferentemente esta inversión?

(10) CARTA ECONOMICA MEXICANA DEL SECTOR PRIVADO. — V Congreso Nacional de Industriales de México. Revista del Banco de Comercio Exterior.

(11) MURRAY D. BRYCE. Desarrollo Industrial, Guía para acelerar el crecimiento económico. Mc Graw-Hill Book Company Inc. New York, Toronto, London, 1961.

(12) Citado por Bryce. Obra mencionada.

(13) WALTER W. ROSTOW. Las Etapas del Crecimiento Económico. Fondo de Cultura Económica. Este economista norteamericano, fue asesor económico del Presidente John F. Kennedy.

Lógico es pensar que debe aplicarse en aquellos recursos que garanticen un rápido efecto productivo, en los recursos que se tienen más a mano, que son más abundantes.

La modernización de la economía requiere tanto capital circulante como capital fijo. El primero para alimentar una población en constante crecimiento, el segundo para realizar las necesarias obras de infraestructura: caminos, puertos, electricidad, riego, etc. Luego para obtener los necesarios incrementos rápidos en el capital circulante, es necesario aplicar la inversión en la agricultura. Es la única que los garantiza.

Cuatro papeles de importancia asumen la agricultura y las industrias extractivas en este período:

1) Alimentar a una población rural y urbana creciente, y obtener las divisas necesarias para cubrir las necesidades de importación del sector industrial incipiente o del mismo sector agrícola.

2) Dar poder adquisitivo a la población rural, formando así un mercado seguro para la producción industrial.

3) Ser fuente de ingresos fiscales, fortaleciendo así la posición del gobierno para hacer frente a sus gastos corrientes o de inversión, esto a su

vez fortalece la capacidad de demanda de bienes y servicios del mismo.

4) Al incrementarse el ingreso personal, hay margen para ahorrar y así las instituciones bancarias elevan su volumen de fondos prestables para financiar el crecimiento agrícola, industrial y de servicios. Generalmente cuando se admite la inversión extranjera se afirma que es por deficiencia de ahorro interno; mientras no se haga nada por estimularlo, es muy difícil que la inversión en la industria logre ser prevalementemente nacional.

Es necesario, pues, que se acreciente la inversión sobre la tierra y los recursos naturales, sobre todo cuando se dan los primeros pasos para la modernización de la economía. Se necesita algo más que la industria para llegar a la industrialización —dice Rostow— ésta requiere mucho tiempo para desarrollar su impulso y su capacidad competitiva.

* * *

Encontramos poco probable que el proceso de desarrollo industrial discriminatorio en que se empeña el Mercado Común, a corto plazo no se enfrente al cuello de botella que significa un mer-

SALUD Y EDUCACION

Nuestro Departamento Médico vela por la salud de nuestros millares de empleados y trabajadores.

Y nuestras numerosas escuelas abren sus aulas, año tras año, a millares de niños hondureños.

Salud y Educación son dos aspectos característicos en nuestros centros de operaciones.

TELA RAILROAD COMPANY

cado reducido y con poco o ningún poder adquisitivo.

Es difícil ser optimista en cuanto a mercados exteriores para la producción industrial; los países adelantados producen a costos más bajos y a calidades superiores por el portentoso equipamiento de su industria, por su mano de obra calificada y por las economías externas que obtienen. Es más, a pesar de los propósitos de cooperación enunciados en reuniones internacionales, la política proteccionista de los países desarrollados no solo permanece igual, sino que se intensifica.

Nuestra industria debe forjarse, pues, orientada a la satisfacción de la demanda regional, en aquellas actividades que no resulten perjudiciales a los intereses generales de la economía y a los intereses de los consumidores. Para ello, entre otras cosas, es necesario formar un mercado interno seguro y creciente.

Actualmente el programa de desarrollo industrial del Istmo se orienta a la sustitución de importaciones, a cubrir una demanda efectiva existente desde largos años atrás. Esto puede explicar el ritmo relativamente acelerado a que ha crecido el sector industrial en los primeros años del mercado común, pero es muy probable que este ritmo se vuelva lento, casi estático, cuando los márgenes de sustitución resulten reducidos.

En efecto, tal momento llegará, no porque en Centro América se fabriquen todos los productos de que nos proveen los mercados exteriores, sino porque dejará de ser beneficioso para la economía en términos de rentabilidad social y para los consumidores en términos de precio y calidad, el funcionamiento de una política industrial de sustitución de importaciones. Además debe recordarse que existen ramas industriales cuyo proceso de innovación tecnológica es sumamente acelerado y que nuestras plantas de un momento a otro pueden resultar obsoletas e incapaces para competir, por más protección que se dé a sus productos.

Sobre este interés predominante de justificar la industrialización por la sustitución de importaciones, es conveniente citar a Kaldor. (14)

“No puede haber duda que la mayoría de los países subdesarrollados, ganaría extraordinariamente, tanto en términos de nivel general de eficiencia como en el ingreso real, y también flexibilidad, si concentrasen sus esfuerzos más en el desarrollo de sus exportaciones que en producir sustitutos para los tipos de importaciones. La producción de bienes exportables es mucho más va-

liosa para un país, que la fabricación de artículos sustitutos de los importados, porque la primera, como el comodín de la baraja, puede sustituir a cualquier tipo de producto, a través del comercio internacional”.

Se calcula que en Centro América, aproximadamente 65 mil hombres demandan empleo cada año. Esto nos dice que igual cantidad de empleos debe crear la economía de la región, tanto en la industria, como en la agricultura, el comercio y los servicios deben crear aproximadamente 26 mil oportunidades.

Esta realidad hace pensar que es muy difícil que el proceso industrial por sí solo y tal como actualmente se programa, pueda cumplir con tal obligación. Incluso existe la posibilidad, como afirma Myrdal, de que decrezca la fuerza de trabajo empleada en la manufactura aún en estas condiciones.

Este problema tiende a agravarse por la tendencia que existe de incorporar instalaciones de gran tamaño, con las más modernas técnicas de producción que se caracterizan por la alta incidencia del factor capital y la baja utilización relativa de mano de obra, a fin de obtener las llamadas economías de escala. Sobre este punto conviene citar lo siguiente tomado de un informe de las Naciones Unidas:

“...La tecnología que ahorra mano de obra no es de gran valor para una economía superpoblada. En ella la investigación se dirigirá hacia tecnologías que aumenten el rendimiento unitario de la tierra o que faciliten el empleo de muchas personas en industrias secundarias con pequeño gasto de capital”. “En igualdad de circunstancias, para la mayoría de los países subdesarrollados son las industrias trabajo-intensivas más bien que las capital-intensivas, las que tendrán gran ventaja competitiva relativa, aun cuando la productividad de la mano de obra es algo menor que en los países avanzados”.

Concluyendo se puede afirmar que si bien es cierto es importante un programa de industrialización y de sustitución relativa de importaciones, hasta el punto que deje de ser beneficioso para la rentabilidad económica nacional y los intereses particulares de los consumidores, ésta industrialización y la ulterior deben tener como base un energético desarrollo agropecuario.

— 3 —

La formación de un mercado fuerte y creciente, sólo es posible incrementando el rendimiento de la productividad agrícola.

En Centro América el mercado interno es su-

(14) Citado por Rómulo Ferrero. Comercio y Pagos Internacionales. CFMLA.

namamente débil, apenas 7.5 millones de habitantes poseen efectiva capacidad de compra (15). El 65% de la población que es agrícola, apenas crea el 39% del producto nacional; en cambio el comercio que ocupa el 4% de la población crea el 12%, y las manufacturas que ocupan el 11% crean el 16%.

Como se ve, se trata de obtener de la población agrícola más productividad. Y aquí es importante citar el caso de la desocupación disfrazada que ocurre en todo país de agricultura improductiva; esto quiere decir que existe un exceso de mano de obra agrícola con relación a la cantidad de tierra que se trabaja, de tal manera que gran cantidad de esa mano de obra puede retirarse de la agricultura sin que la producción de esta sufra merma alguna.

Parece que el bajo ingreso en la agricultura que señala las cifras estadísticas se debe a esto, pues estas personas en exceso con respecto a la tierra que cultiva el grupo a que pertenecen, no tienen ninguna productividad, sin embargo reciben un ingreso al repartirse entre todos el ingreso total de la agricultura.

No es necesario narrar aquí las condiciones en que vive la población campesina, de suyo es conocida por todo mundo, lo importante es recordar la necesidad de incorporarla a la economía monetaria y al esfuerzo diario por el desarrollo económico y social. Elevar su productividad y su ingreso, debe ser un propósito fundamental de las preocupaciones nacionales.

* * *

Es generalmente reconocido que entre otras, la baja productividad del sector agropecuario en estos países, se debe al uso de una tecnología atrasada, a un mercadeo ineficiente y que se presta a una explotación terrible, a la falta de créditos liberales y suficientes, a problemas humanos tales como capacidad física, agilidad mental, instrucción y actitudes sociales. Luego es necesario aplicar soluciones sobre estos campos a fin de lograr la necesaria productividad. Mas es importante no olvidar algo, lo fundamental, y aquí conviene recordar a Rostow.

El proceso del tránsito de una economía feudal a una economía en desarrollo reclama, afirma nuestro autor, la transferencia de ingresos de las clases terratenientes que los utilizan en consumos suntuarios, hacia aquellos sectores sociales que los invertirán productivamente, lo cual en pocas pa-

labras quiere decir que es necesario distribuir la riqueza para iniciar el verdadero proceso de desarrollo.

Se piensa que una forma de distribuir la riqueza es mediante los impuestos. Esto puede ser válido para los países desarrollados, mas no totalmente para los subdesarrollados. En los países subdesarrollados las reales fuentes de riqueza son las tierras agrícolas y las minas, de aquí que en estos países la distribución del ingreso y de la riqueza esté determinada por el régimen de propiedad de la tierra y de los recursos naturales más importantes (16). Por consiguiente, las transferencias de ingresos requeridas para el desarrollo, tendrán que provenir de esas fuentes.

Esta transferencia de ingresos de un sector social a otro, esta dotación de poder político y económico a una clase tradicionalmente olvidada, esta medida revolucionaria, es lo que se llama Reforma Agraria.

La simple distribución de la tierra, la simple erradicación del latifundio o del minifundio, no soluciona de por sí los grandes desequilibrios que se buscan corregir, es necesario un serio enfrentamiento al problema del desarrollo de caminos, obras de riego, crédito, asistencia técnica, mercadeo, educación, salubridad y demás áreas que irfluyan en la productividad del sector agropecuario; pero tampoco debe pensarse que esto sin lo otro es Reforma Agraria. Eduardo Flores, distinguido economista mexicano, afirma que estas medidas de productividad deben ser aplicadas después que la Reforma Agraria se ha llevado a cabo y no en vez de ella. (17)

Una falsa Reforma Agraria es habilitar tierras fiscales o una política de colonización. Estas tierras generalmente son de dudosa fertilidad y a menudo están a grandes distancias de los mercados. Al no haber despertado el interés ni del conquistador español ni del moderno colonizador, indica que no tienen valor económico apreciable. De otro lado su habilitación reclama cuantiosas inversiones, que pueden ser aplicadas en forma más beneficiosa en el desarrollo de otros sectores de la economía.

La Reforma Agraria, es aquella pues, que distribuye la tierra productiva-improductiva o explotada en forma antieconómica. Reforma Agraria no es ni distribución de buena semilla, ni programas de fertilización, ni actividades para el desarrollo de comunidades rurales, ni movimientos

(15) JOHSEP PINCUS. El Mercado Común Centroamericano. Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. Agencia para el Desarrollo Internacional.

(16) EDMUNDO FLORES. La Reforma Agraria y la Alianza para el Progreso. El Trimestre Económico, N° 120.

(17) EDMUNDO FLORES. Obra citada. Edmundo Flores fue funcionario de las Naciones Unidas.

de acción cívica, ni políticas de colonización. La Reforma Agraria tiene como efecto inmediato la distribución del ingreso, la distribución de la riqueza.

Conviene citar un párrafo del economista norteamericano J. K. Galbraith para referir el problema político que plantea la Reforma Agraria:

“Por desgracia nuestra corriente investigación de la reforma agraria en los países subdesarrollados en parte se hace como si esta reforma fuera algo que un gobierno proclama una buena mañana, dando tierras a los campesinos, como podría dar pensiones a soldados veteranos o reformar la administración de la justicia. De hecho, una reforma agraria es un paso revolucionario; transmite el poder, la propiedad y la condición social de un grupo de la sociedad a otro. Si el gobierno del país está dominado por grupos de terratenientes, o si estos tienen gran influencia sobre él, puesto que este grupo es el que está perdiendo sus prerrogativas, no es de esperarse que se promulgue una legislación agraria efectiva como un acto de gracia. La mejor seguridad de reforma agraria —y espero personalmente que sea ordenada y pacífica— consiste en un gobierno popular que verdaderamente desee las reformas”. (18)

La Reforma Agraria es un parto doloroso. Tradicionales fuerzas que han decidido la política en estos países presentarán una oposición fuerte y cerrada; pero hay que hacerla.

México inició su Reforma Agraria en 1917, actualmente ese gran país, según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, ocupa el tercer lugar en el mundo en cuanto a tasas de crecimiento agropecuario se refiere, sólo le superan Israel y Japón. En las últimas tres décadas ha triplicado su producción agrícola, actualmente tiene solucionado el problema de la provisión de alimentos para su consumo interno, y las cifras de exportación de productos agropecuarios ha crecido en forma extraordinaria. Basado en su impresionante desarrollo agrícola, ha desarrollado una eficiente industria que lo ha colocado en una posición privilegiada entre los países de escaso desarrollo. Pero para todo esto México tuvo que ordenar su economía y su política, tuvo que hacer su Revolución.

(18) Citado por Gunnar Myrdal. *Solidaridad o desintegración*. F.C.E.

En Centro América es necesario enfrentar con valor y sentido patriótico, el problema del campo. Muchos miles de personas tendrán que abandonar la zona rural y encontrar empleo en otros sectores de la economía. Se tienen que buscar medidas adecuadas a fin de balancear la inversión agrícola e industrial para encontrar niveles cercanos a la ocupación plena. Esto naturalmente requiere altas tasas de inversión tanto privada como pública y una política de endeudamiento exterior inteligente y honrada. Pero sea como sea, es necesario comenzar a hacer algo, los organismos del Mercado Común tienen la palabra.

* * *

En este corto trabajo se ha intentado plantear la necesidad de que el Movimiento Centroamericano de Integración Económica, enfrente con realismo, sentido de responsabilidad y valentía, el olvidado problema agropecuario.

Se ha tratado de hacer resaltar la idea, que no es ninguna novedad, de que para un desarrollo económico sano, democrático y honrado, es menester fundamentarse en un desarrollo agropecuario. Se ha tratado de recordar que es necesario incorporar a la vida moderna a esos grandes sectores olvidados y miserables que viven en el campo, no solo por el mercado que pueden significar para la producción industrial, sino por algo más importante y trascendental, porque son hombres que sienten, que piensan, que aman...

La actual generación de centroamericanos, por mandamiento histórico y por responsabilidad cívica, está obligada a crear en el Istmo la sociedad moderna, la sociedad del bienestar como la llama Myrdal. Se impone la tarea de buscar áreas de entendimiento fraternal a fin de que todos, desde su natural trinchera de lucha diaria, podamos dar nuestro aporte sincero a la causa del desarrollo económico y social.

Paulo VI, al referirse al deber de combatir la miseria y luchar contra la injusticia como medio para promover el bienestar y el progreso humano y espiritual de todos, ha concluido: **EL DESARROLLO ES EL NOMBRE MODERNO DE LA PAZ.**

EN LOS TALLERES DEL IDIOMA

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

Abinar. tr. binar.

Ablande. (De ablandar). m. Argentina. Rodaje de un automóvil, situación en que se encuentra mientras no ha recorrido la distancia inicial prescrita por el constructor.

Acaballar... // 2. Poner o montar parte de una cosa sobre otra, encaballar. U.t.c. prnl.

Acerería. f. Fábrica de acero,

Acería. f. (Enmienda.) **Acerería,**

Acerista. m. Persona técnica en la fabricación de

Aglomerante. (Adición). U.t.c.s.m.

Aglutinante. (Adición a la acep. primera). U.t.c. s.m.

Aglutinar. (Enmienda a la primera acepción). tr. Unir, pegar una cosa con otra. U.t.c. prnl. // 1. bis. prnl. Reunirse y ligarse entre sí fragmentos, glóbulos o corpúsculos, de igual o diversa naturaleza, por medio de sustancias viscosas, bituminosas u otras, de modo que resulte un cuerpo compacto.

Alegría... // 2 bis. Irresponsabilidad, ligereza.

Ambiente... // 3 bis. Argentina y Chile. Habitación, aposento, cámara.

Ampolleta... // 4. V. **Arena de ampolleta.**

Antuvión... // jugar de antuvión. (Enmienda). loc. fam. Madrugar, adelantarse al que quiere hacer dano.

Apacheta. f. (Enmienda). Montón de piedras que los indios y mestizos de algunas regiones andinas ponen a un lado del camino para invocar la protección de la divinidad.

Apartamento... // 2. Vivienda compuesta de uno o más aposentos, generalmente con cocina y servicios higiénicos, situada en un edificio donde existen otras viviendas análogas.

Arena... // de ampolleta. La muy fina que se emplea para relojes de arena. // de miga. La que contiene una pequeña proporción de arcilla.

Arido, da... // 4. m. pl. En el hormigón, la grava y la arena.

Arteriosclerósico, ca. adj. **Arteriosclerótico.**

Arteriosclerótico, ca. adj. Perteneiente o relativo a la arteriosclerosis. // 2. Que padece arteriosclerosis, U.t.c.s.

Artificial... // 2. V. **seda artificial.**

Ascético, ca. (Enmienda a la primera acepción donde dice perfección cristiana)... perfección espiritual.

Atemperador, ra. adj. atemperado. // 2. Moderador de la energía de los neutrones.

Auspicioso, sa. adj. De buen auspicio o agüero, favorable.

Axiomática. f. Conjunto de definiciones, axiomas y postulados en que se basa una teoría científica.

Axiomatización. f. Acción y efecto de axiomatizar.

Axiomatizar. tr. Construir la axiomática de una ciencia.

Bandear... // 1 bis. tr. Ar. Columpiar. U. t. c. prnl. // 1 ter. Hacer que las campanas oscilen para que toquen al ser golpeadas por el badajo. // 2. Añádase al final: o para salvar otras dificultades).

Barbacoa. f. (Nueva acepción). 1. Parrilla usada para asar al aire libre carne o pescado. // 2. (La primera acepción actual).

Barniz... // del Japón. (Enmienda). Maque, zumaque del Japón. // 2. (Enmienda). Por confusión con las especies vegetales que segregan el zumaque del Japón, **allanto.**

Batido... (Nueva acepción). // 7. Bebida que se hace batiendo helado, leche u otros ingredientes.

Batidor, ra. (Nueva acepción). // 6 bis. m. y f. Instrumento que mediante movimiento giratorio bate los ingredientes de manjares, condimentos o bebidas.

Batir... // 10 bis. Atacar y derruir con la artillería.

ría; por extensión, dominar con armas de fuego un terreno, posición, etc.

Beber¹. (Suprímese la primera acepción).

Beber². (Enmienda a la acepción primera). Ingerir un líquido.

Bebida. f. Acción y efecto de beber. // 2. (La primera acepción actual).

Bichero. m. (Adición.) y para otros diversos usos.
Bcbina. (Enmienda). Carrete para devanar o arrollar en él hilos, alambre, etc.

Bobinar. tr. Arrollar o devanar hilos, alambres, etc., en una bobina.

Bolso... // 1 bis. Bolsa de mano, generalmente pequeña, de cuero, tela u otras materias, provista de cierre y frecuentemente de asa, usada por las mujeres para llevar dinero, documentos, objetos de uso personal, etc.

Buda. (De origen hispano o africano). Espadaña de agua, anea.

Bueno, na. // 3. (Enmienda). Gustoso, apetecible, agradable, divertido.

Bujeo. f. And. **buhedo**.

Cabeza... // del dragón. (Suprímese)... // en cabeza. loc. adv. a la cabeza, delante.

Cabzal... // 5 bis. Ar. Melena o yugo de la campana.

Cabruto... // 2 bis. Cliente de casas de lenocinio.

Cabron... // 2 bis. El que aguanta cobardemente los agravios o impertinencias de que es objeto. // 2 ter. El que hace cabronadas o malas pasadas a otro. // 3. (Enmienda). Amér. Merid. **rufián**.

Cabronada... // 3. Mala pasada, acción malintencionada o indigna contra otro.

Cachondo, da... // 3. fig. y fam. Burlón, jocundo, divertido.

Caganido, o **caganidos**. (Del lat. cubare y nidum, con influjo de cargar). m. El último pájaro nacido en la pollada. // 2. El último de una familia. // 3. fig. Persona enclenque o raquítica.

Cancaneo. (Nueva acepción). Andal. Acción y efecto de cancanear o vagar sin rumbo fijo, holganza. // 2. (La primera acepción actual).

Cartera... // 2. (Enmienda). Objeto de forma cuadrangular hecho de cuero u otra materia generalmente flexible, que se usa para llevar en su interior documentos, papeles, libros, etc. ... // 7 bis. Amér. Bolso de las mujeres.

Caso... // ser un caso. Destacar una persona por la notable peculiaridad de su carácter o condiciones.

Catleya. (Del apellido del botánico William Catley.) f. Género de la familia de las orquídeas.

Cebiche. m. (Enmienda.) **seviche**.

Cemento... (Primera acepción. Sustitúyase por:) Mezcla formada por arcilla y materiales calcáreos, sometida a cocción y muy finamente molida, que mezclada a su vez con agua se solidifica y endurece... // (Nueva acepción.) **hidráulico**, **cemento**, producto de la cocción de materiales calcáreos y arcilla.

Cola... // del Dragón. (Suprímese).

Comillas... // 2. (Enmienda y adición). pl. Signo ortográfico que se pone al principio y al fin... (Añádese al final:) También se emplea para poner

HYPONEX

ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INNOCUO. . . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Úselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



Guaranteed by
Good Housekeeping
as HIGHEST APPROVED MERCH.

OVIEDO & RUSH

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

de relieve una palabra o frase. // 3. Nueva acepción). Signo ortográfico que se usa al principio y al final de una palabra o frase incluidas como cita o puestas de relieve dentro de un texto entrecuadrado más extenso. También se emplea para indicar que una palabra está usada en su valor conceptual o como definición de otra.

Compartimento. m. **compartimiento.**

Compleción. f. Acción y efecto de completar. // 2. Calidad o condición de completo.

Concierto... // 4. (Enmienda). Composición musical para diversos instrumentos en que uno o varios llevan la parte principal.

Confiable. f. Calidad de confiable. // 2. Fiabilidad, probabilidad del buen funcionamiento de de una cosa.

Conglutinar tr. **aglutinar.** U. t. c. prnl. // 2. (Suprímese).

Cuadrante... // 9. (Enmienda). Cuarta parte de la circunferencia o del círculo comprendida entre dos radios perpendiculares.

Cuadrático. ca. adj. Mat. Perteneciente o relativo al cuadrado. // 2. Mat. Que tiene cuadrados como potencia más alta. // 3. Mat. V. **media cuadrática.**

Cuadro... // 8. (Enmienda). **cuadro plástico, cuadro vivo...** // (Adición). **plástico. Cuadro vivo.** // **vivo...** inmóviles (Adición) y en silencio en determinadas actitudes.

Cubierto... // **a cubierto.** loc. adv. Resguardado, defendido, protegido.

Cupo... // 2. Colombia, México y Panamá. Cabida. // 3. Colombia, México y Panamá. Plaza en un vehículo.

Chacha¹. ... 2. Por extensión, **servienta.**

Chinglar. (De la onomat. ching, **chingl** del trago.) intr. Pasar un trago de vino. U. t. c. tr.

Delantal... // 3. Prenda exterior de tela ligera que cubre el cuerpo desde el cuello hasta el muslo o la rodilla y que llevan los niños, empleados, dependientes, etc., para proteger la ropa en la escuela o en el trabajo.

Dentistería. f. Colombia, Ecuador y Venezuela. Consultorio del dentista, clínica dental. // 2. América Meridional. Odontología.

Descompensación. f. Acción y efecto de descompensar.

Descompensar. tr. Hacer perder la compensación. U. t. c. prnl.

Día... // **festivo...** // 2. día festivo. // 3. Fiesta oficial que no cae en domingo... **poner al día.** loc. Modificar o reformar alguna cosa de acuerdo con los acontecimientos o necesidades del momento. // 2. prnl. Ponerse al corriente.

Difundir... tr. (Enmienda a la primera acepción). Extender, esparcir, propagar físicamente. U. t. c. prnl. // (Nuevas acepciones); 1 bis. Introducir en un cuerpo corpúsculos extraños con tendencia a formar una mezcla homogénea. U. t. c. prnl. // 1 ter. Transformar los rayos procedentes de un foco luminoso en luz que se propaga en todas direcciones. U. t. c. // 2. (Enmienda). fig. Propagar o divulgar conocimientos, noticias, actitudes, costumbres, modas, etc.

Disco... // 3 bis. V. **grada de discos.**

Dragón... // 9. (Se suprime la acepción).

Ecoico, ca... // 2 Bis. Onomatopéyico.

Embajadora. (Enmienda). // 2. (La actual acepción tercera). // 3. Fuera de usos oficiales, mujer del embajador. (UNESCO).

Cafetería

Jardín de Italia

Tegucigalpa, D. C.

Teléfono 2-0557

CON LA MEJOR REPOSTERIA
Y DELICIOSOS REFRESCOS

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS
DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.

Infórmese en el

BANCO CENTRAL DE HONDURAS

PANADERIA

La Italiana

DE SABAS BENDECK

TELEFONOS:

Plantel Panificador 2-0209

Depósito N° 2..... 2-3569

Depósito N° 3 2-5485

Tegucigalpa, D. C.,
Honduras, C. A.

Que desde 1929 viene brindándole al público el mejor en Panificación.

"EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

JOAQUIN GONZALEZ

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

TROPIGAS

EL COMBUSTIBLE MODERNO

Adquiera su estufa o calentador TROPIGAS y goce de las ventajas que le ofrece la vida moderna.

VISITE NUESTRA SALA DE EXHIBICION AL COSTADO NORTE DEL PARQUE LA MERCED O LLAME AL TELEFONO 2-9377 PARA QUE UN AGENTE ESPECIALIZADO LE MUESTRE LAS VENTAJAS QUE OBTENDRA AL COCINAR CON "TROPIGAS"

**RAPIDEZ — ECONOMIA — LIMPIEZA — MAS FACILIDADES DE PAGO
Y ALGO MAS... UD. TIENE CREDITO CON TROPIGAS**

30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

H. R. N. LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

H. R. N. 5.875 Kc., ONDA CORTA
670 Kc., ONDA LARGA

FARMACIA

"CRUZ ROJA"

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira N° 735

Tegucigalpa, D. C.

ABOGADOS Y CONTADORES

OSCAR DURON ELVIR

Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales

ASUNTOS: Civiles, Mercantiles, Laborales Administrativos, Criminales, Fiscales y Cobranzas.

NOTARIADO Y PROCURACION

Media cuadra al Sur del Tegucigalpa, D. C.
Parque Valle N° 304 Telf. 2-6659

HORACIO MOYA POSAS

ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:

Civiles y Administrativos.
Cartulación.

Edificio Barjum

4º Piso, N° 301 Tel. 2-3091

Editorial González Porto, S. A. (UTEHA)

Exponente de la Cultura

**LE OFRECE OBRAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS
CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

DIRECCION: 5ª calle N° 620 entre 6ª y 7ª Avenidas, Tegucigalpa, D. C.